



UNIVERSIDAD
DON VASCO, A. C.

UNIVERSIDAD DON VASCO, A.C.

INCORPORACIÓN N° 8727-25 A LA
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

ESCUELA DE PSICOLOGÍA

*NIVEL DE AUTOESTIMA EN NIÑOS ESCOLARES.
ESTUDIO COMPARATIVO ENTRE UNA INSTITUCION
FEDERAL Y UNA PARTICULAR.*

T E S I S

PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

ISAI CARO ZALAPA

ASESOR: LIC. JOSE DE JESUS GONZALEZ PEREZ

Uruapan, Michoacán. A 11 de noviembre de 2021.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
Antecedentes	1
Planteamiento del problema.....	6
Objetivos	7
Objetivo general	8
Objetivos particulares.....	8
Hipótesis.	8
Operacionalización de la variable.	9
Justificación.....	10
Marco de referencia.	11
CAPÍTULO 1: AUTOESTIMA	16
1.1. Concepto de autoestima.	16
1.2 Características de la autoestima	26
1.3 Desarrollo de la autoestima.....	30
1.4 Efectos de la autoestima.	33
1.5 Autoestima en adolescentes.	35
CAPÍTULO 2: PREADOLESCENCIA	38
2.1 Definición de tercera infancia.	38
2.2 Aspectos del desarrollo físico.....	41
2.3 Enfoque piagetiano.	45
2.4 Características inmaduras del pensamiento adolescente.	47
2.5 El desarrollo psicosocial.....	48
2.6 Hormonas y pubertad.....	52
2.7 La escuela, el aprendizaje y la mente del adolescente	57

CAPÍTULO 3: METODOLOGÍA, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS	63
3.1. Metodología.	63
3.1.1. Enfoque cuantitativo	64
3.1.2. Alcance comparativo.....	66
3.1.3. Diseño no experimental.	67
3.1.4. Estudio transversal.	68
3.1.5. Técnicas e instrumentos de recolección de datos.	69
3.2. Descripción de la población y muestra.....	71
3.3. Descripción del proceso de investigación.	72
3.4. Análisis e interpretación de resultados.....	73
3.4.1. Nivel de autoestima de los alumnos de sexto grado del Colegio Casa del Niño, de Uruapan, Michoacán.	75
3.4.2. Nivel de autoestima de los alumnos de sexto grado de la Escuela Primaria Federal Venustiano Carranza, de Uruapan, Michoacán.	79
3.4.3. Comparación de nivel de autoestima entre los niños de sexto grado de la Escuela Primaria Federal Venustiano Carranza y los niños de sexto grado del Colegio Casa del Niño, ubicadas ambas en Uruapan, Michoacán.	82
CONCLUSIONES.....	85
BIBLIOGRAFÍA	88

RESUMEN

El presente estudio tuvo como objetivo evaluar la autoestima de los niños de sexto grado de una primaria de gobierno y una particular, y determinar las características de la autoestima que difieren a los niños de 6° grado.

Esto fue realizado mediante una investigación con enfoque cuantitativo, no experimental, de corte transversal y de alcance comparativo. La estrategia utilizada fue la aplicación y obteniendo los resultados de la prueba TAE-ALUMNO, la cual mide el nivel de autoestima en un rango de edad de 9 a 13 años de edad. Posteriormente se analizó de forma descriptiva los resultados para cada uno de las muestras de estudio y se realizó la prueba de hipótesis de la t de student para evaluar la diferencia entre ambas.

Se realizó un sustento teórico fundamentado en los autores más importantes que abordan, por una parte el concepto de autoestima, como Branden, y por otro lado a los principales exponentes de la psicología del desarrollo, en específico en la descripción del niño, entre ellos a Papalia y sus colaboradores.

Los resultados a los que se llegó es que el nivel de autoestima en los alumnos de ambas instituciones se da en un nivel dentro de los parámetros normales. Finalmente se verifica que no existe diferencia significativa entre ambos grupos, corroborando con ello la hipótesis nula.

INTRODUCCIÓN

En esta investigación se habla de la importancia de la autoestima en los niños, se mencionan algunos autores y sus aportaciones sobre esta variable, al igual que la prueba que mide el nivel de la autoestima y algunas investigaciones que se han hecho sobre la misma.

Antecedentes

Al hablar de autoestima “se hace referencia a la valoración y aprecio que tenemos de nosotros mismos por las cualidades y circunstancias que nos reconocemos” (Carrión; 2007: 13).

La autoestima está directamente relacionada con la autoimagen o el autoconcepto, que son los conocimientos y sentimientos que el individuo tiene sobre sí mismo.

De esta forma, se considera que tanto el desarrollo de la realidad individual como la capacidad de autoestima, están consideradas como un proceso. La autoestima y el desarrollo personal se complementan entre sí; es imposible avanzar en el camino de la evolución humana sin una estima correcta y sin un crecimiento adecuado.

Por otro lado, la autoestima se define como “una actitud hacia uno mismo, es la forma habitual de pensar, amar, sentir y comportarse consigo mismo. Es la disposición permanente según la cual nos enfrentamos con nosotros mismos.” (Alcántara; 1990: 17).

Por otra parte, se conceptualiza que “el desarrollo de la adolescencia o como una fase de desarrollo que comienza con la pubertad, aproximadamente a los doce o trece años, y continúa hasta la edad adulta.” (Sarafino y Armstrong; 1988: 392).

El final de la adolescencia no se puede precisar con facilidad, debido a que está determinado por una combinación de factores físicos, cognoscitivos, emocionales, culturales y jurídicos.

En cuanto a estudios antecedentes sobre la variable mencionada, se encuentra la indagación realizada por Luna (2007), en Uruapan, Michoacán, en la cual se observa cómo el rendimiento académico es el resultado objetivo de un grupo de conocimientos demostrado en un área o materia, con respecto a la edad y nivel académico del individuo, por lo que es importante buscar estrategias que tomen en cuenta la autoestima.

La investigación se realizó con una población del quinto grado del Colegio Florida, a nivel primaria, en el de Uruapan, Michoacán.

Se utilizó un enfoque cuantitativo, ya que este se refiere a recolectar y analizar datos para contestar preguntas de investigación y las hipótesis hechas, por lo tanto, en esta investigación se eligió como idea la influencia de la autoestima en el rendimiento académico, posterior a ello se aplicó un test al grupo de quinto grado del Colegio Florida donde se tomaron en cuenta las calificaciones de cada educando junto con un test para medir la autoestima.

Fue una investigación no experimental, ya que se observa a las personas u objetos en su ambiente natural, sin hacer, como investigador, algún cambio intencional a las variables independientes, nada puede influir sobre ellas. En esta investigación los sujetos observados ya pertenecían a un grupo o nivel determinado de la variable independiente por autoselección por lo tanto, se fue a analizar al grupo de quinto grado de primaria donde no hubo manipulación por parte de la investigadora, únicamente se tomó en cuenta las calificaciones de cada niño y se aplicó el test en su ambiente cotidiano.

Fue un estudio transversal, ya que la investigación se realizó en una sola ocasión en el año del año escolar 2006-2007 del Colegio Florida.

Por lo tanto, se concluyó con los siguientes datos: al relacionar el rendimiento académico con la autoestima de los educandos, dio como resultado la corroboración de la hipótesis nula, que señala que la autoestima no influye en el rendimiento académico en los niños de quinto grado del nivel primaria, del Colegio Florida.

En otra investigación, realizada por Espinosa (2008), en Uruapan, Michoacán se observó cómo influye la autoestima en el rendimiento académico, con una población de la secundaria Colegio Fray Juan de San miguel, ubicada en la ciudad de Uruapan, Michoacán, consta de los dos grupos de primer grado.

Se utilizó un enfoque cuantitativo, ya que el investigador empleó procesos sistemáticos y empíricos para generar conocimiento, llevando a cabo cada paso desde la observación hasta dar propuestas para la investigación y así evaluar los aspectos más importantes para la institución.

Fue una investigación no experimental, ya que implica observar los fenómenos de una manera objetiva, tal como son y, posteriormente, analizarlos para llegar a una conclusión. Una de las funciones de la investigación no experimental, es la observación de problemáticas ya existentes, que no sean provocadas directamente por el investigador; por tal motivo, la variable independiente no puede ser modificada bajo ninguna circunstancia. Por lo anterior, se puede corroborar que la presente investigación es propiamente del tipo no experimental.

Fue un estudio transversal, de alcance correlacional-causal, ya que consistió en analizar o evaluar la relación que existe entre las categorías, que en este caso son el rendimiento académico y la autoestima, así como los conceptos y objetos variables durante un tiempo determinado.

Finalmente, se comprobó la hipótesis nula, que consiste en que la autoestima realmente no influye significativamente en el rendimiento académico de los adolescentes de primer grado de secundaria del Instituto Fray Juan de San Miguel.

Una tercera investigación, realizada por Hernández (2010), en Uruapan, Michoacán, menciona, de igual manera, la influencia de la autoestima en el rendimiento académico, en una población de primaria de 100 alumnos de los grados quinto y sexto del colegio Socorro Díaz Barriga, donde utilizo un enfoque cuantitativo, ya que la objetividad es uno de los elementos esenciales que se persiguen al momento de realizar investigación, es decir, encontrar la realidad de las circunstancias, aun cuando en su complejidad se tenga que recurrir a una serie de pasos metodológicos para determinarla.

Fue un estudio transversal, ya que fue en un solo momento y tiempo único; de diseño no experimental, ya que el investigador estudia acontecimientos ya existentes, así como los efectos que ya ocurrieron, y posteriormente interpreta la relación existente entre sus variables de estudio. Por lo tanto, los sujetos a estudiar ya pertenecían a una población determinada, estos, a su vez, han permanecido juntos durante un tiempo determinado.

Se consideró un diseño correlacional causal, donde se midieron las variables la causa y el efecto, de forma que permitan responder a las hipótesis previamente establecidas; a final de cuentas, se corroboró la hipótesis nula, que menciona que

existe una influencia inferior al 10% de la autoestima de los alumnos sobre su rendimiento académico.

Se puede deducir que las investigaciones anteriores sobre el rendimiento académico influyen sobre la autoestima para que el niño tenga un mejor desempeño en la escuela, por otra parte, no se han hecho investigaciones sobre el nivel de autoestima de los niños de primaria de un colegio particular en comparación con los niños de primaria de una escuela federal. Es importante dar a conocer resultados sobre este tema, porque existen diferencias en las escuelas que pueden afectar la autoestima del niño y, por lo tanto, en su desempeño académico.

Planteamiento del problema.

En la actualidad, es muy importante conocer sobre la importancia de la autoestima en los niños dentro del área educativa.

El niño con autoestima alta desarrolla herramientas para la resolución de problemas y que estos no afecten en su vida escolar, de esta forma, tendrá sanas relaciones interpersonales, altas calificaciones y un satisfactorio rendimiento académico, además de que en su vida cotidiana puede ser de mejor calidad. Dentro del salón de clases, los niños con baja autoestima no prestan atención a lo que el docente explica, se distraen con facilidad, son callados, tímidos, no participan en trabajos de grupos o individualmente, prefieren estar en otro lugar excepto el salón

de clases y esto trae, en consecuencia, un rendimiento académico bajo, o bien, una deficiente relación entre el estudiante y el profesor.

Se piensa que en las escuelas privadas a los alumnos los tienen más controlados, son más eficientes, tienen mayores privilegios, acceden a más bienes, tienen los mejores profesores y mejores instalaciones. En cambio, se cree que un alumno de escuela de gobierno no tiene las mismas condiciones que uno de escuela particular: no tiene profesores eficientes, no le brindan la atención necesaria para su desempeño académico, no cuentan con servicios adecuados, entre otras situaciones.

Todos los aspectos, que están influyendo en la autoestima del niño representan una situación que se manifiesta en el entorno escolar y, por lo tanto, los alumnos pueden tener una autoestima baja.

Con la presente investigación, se desea dar la respuesta a la siguiente interrogante: ¿Cuál es el nivel de autoestima de los niños de 6° grado del Colegio Casa del Niño, de Uruapan, Michoacán, en comparación con los niños de 6° grado de la Escuela Primaria Federal Venustiano Carranza, de la ciudad de Uruapan, Michoacán?

Objetivos

En toda labor de investigación, el rumbo y los esfuerzos se regulan por una serie de finalidades. Para el presente caso, se elaboraron las siguientes.

Objetivo general

Analizar el nivel de autoestima de los niños de sexto grado del colegio Casa del Niño, de Uruapan, Michoacán, en comparación con los niños de sexto grado de la Escuela Primaria Federal Venustiano Carranza, de la ciudad de Uruapan, Michoacán.

Objetivos particulares

1. Definir el concepto de autoestima.
2. Describir las teorías sobre la autoestima.
3. Conocer las características del desarrollo del niño de 10 a 11 años de edad.
4. Identificar el nivel de autoestima de los niños de 6° grado del Colegio Casa del Niño, de Uruapan, Michoacán y de los niños de 6° grado de la Escuela Primaria Federal Venustiano Carranza, de Uruapan, Michoacán.
5. Comparar los niveles de autoestima que presentan los niños de 6° grado del Colegio Casa del Niño y la Escuela Primaria Federal Venustiano Carranza.

Hipótesis.

El enfoque del presente trabajo y el objetivo general, aunados a la información documental disponible, permitieron formular dos explicaciones tentativas sobre la realidad a examinar.

Hipótesis de trabajo

Existe una diferencia significativa entre el nivel de autoestima de los niños de sexto grado del colegio Casa del Niño, de Uruapan, Michoacán, y los niños de sexto grado de la Escuela Primaria Federal Venustiano Carranza, de Uruapan, Michoacán.

Hipótesis nula

No existe una diferencia significativa en el nivel de autoestima de los niños de sexto grado del colegio Casa del Niño, de Uruapan, Michoacán, y los niños de sexto grado de la Escuela Primaria Federal Venustiano Carranza, de Uruapan, Michoacán.

Operacionalización de la variable.

En este apartado se describe la manera en que se recolectó información sobre la variable de estudio.

El instrumento utilizado para medir la autoestima, llamado TAE-ALUMNO, evalúa a niños de 9 a 13 años de edad, este instrumento sirve para identificar el nivel de autoestima que presentan los niños. Es un test sin nota, donde no hay respuestas malas.

El instrumento está compuesto de 23 afirmaciones (ítems) frente a cada una de las cuales el niño debe contestar “sí” o “no”.

Esta herramienta un resultado único, no tiene subescalas. El tiempo de administración del instrumento varia, según la edad del niño y el grado de dominio lector que tenga, entre 15 y 25 minutos aproximadamente.

El TAE-ALUMNO permite ubicar el nivel de autoestima del niño en categorías, las cuales son tres: autoestima normal, baja autoestima y muy baja autoestima.

Si se observa en el test un resultado equivalente a una muy baja autoestima, es importante acudir a un psicólogo clínico para realizar una evaluación más precisa de la autoestima del niño en sus diferentes aspectos e implementar una orientación para los padres y profesores respecto a las líneas a seguir.

Justificación

El estudio realizado con respecto a la comparación en escuela federal y colegio particular sobre el nivel de autoestima en los niños de primaria, es importante para la sociedad, porque tendrá mayores conocimientos sobre la diferencia de una escuela particular y una escuela federal con respecto a la autoestima del niño.

También es importante para la Escuela Primaria Federal Venustiano Carranza, de Uruapan, Michoacán y el Colegio Casa del Niño, de la misma localidad, por lo que, como instituciones, tienen la responsabilidad de tener más elementos para que el educando tenga un mayor rendimiento académico.

No se ha realizado una investigación comparativa entre un colegio particular y una escuela federal de este tipo, por lo que ayudará en gran medida al docente a identificar la autoestima como un factor asociado al rendimiento escolar del alumno, esto permitirá implementar estrategias que eleven su autoestima y, por consiguiente, mejoren en el educando su proceso de aprendizaje.

La psicología educativa, como ciencia, se beneficiará por estudiar los hechos educativos; esto resulta importante, ya que cuenta con una herramienta más para la evaluación del niño y su educación, para así crear estrategias que eleven su autoestima y, por lo tanto, su calidad de vida.

Con respecto a la psicología, apoya al estudio de las conductas del ser humano y cómo influyen estas en su comportamiento ante la sociedad. Por lo tanto, se puede identificar cuando una persona tiene bajo nivel de autoestima y cómo influye en su calidad de vida y su interacción con el medio ambiente, de esta forma, será posible emplear métodos o técnicas de intervención para poder elevar su autoestima y por consiguiente, que mejore personalmente.

Marco de referencia.

La presente investigación se realizó en dos escenarios educativos que se describen a continuación.

En primer lugar, se consideró a la escuela primaria “Casa del Niño Padre Ochoa, A.C.” la cual se encuentra ubicada en la Calle del Niño No. 11 de la Colonia Casa del Niño, en la ciudad de Uruapan, Michoacán.

Dicha escuela atiende a una población diversa de nivel socioeconómico medio, medio alto y medio bajo, ofertando a la comunidad, educación preescolar, primaria, secundaria y preparatoria.

En el Colegio Casa del Niño, de Uruapan, Michoacán el director es el presbítero Moisés Caro Ángeles; a su vez, existen directores para cada nivel educativo; en su mayoría están a cargo de la orden de misioneros de la sagrada familia. Este colegio es de orden privado y católico. Los principios de la filosofía de los misioneros de la sagrada familia versan: “El porvenir de un pueblo, depende, sobre todo de la formación de jóvenes generaciones”. Se trata, por tanto, de formar un individuo capaz de asumir un papel activo en la historia actual de ocupar un puesto decisivo en la superación del país, “Forjar un ciudadano que sea constructor de la sociedad”.

La misión de la institución es la de ofrecer una educación integral evangelizadora, que vive y anuncia los valores humanos-cristianos, teniendo como modelo a la Sagrada Familia.

Su visión es la consolidar su oferta educativa, con excelencia y calidad, de acuerdo con la filosofía del P. José Ochoa Gutiérrez: “Formemos hombres y mujeres

dignos, íntegros, responsables y libres, que amen a sus instituciones, a su familia, a la patria y a Dios”, por lo que su objetivo es promover en los alumnos su desarrollo integral, mediante el estudio responsable de las ciencias humanas; la formación de hábitos que los conduzcan a la vivencia de valores humanos-evangélicos y los capaciten a colaborar en la transformación de la sociedad.

Se fomentan los valores de la oración, trabajo, sencillez, honradez, amor, respeto y solidaridad. Referente a los fundamentos educativos, este colegio trabaja bajo el sistema de competencias.

La institución se fundó el 8 de diciembre de 1954, como escuela de artes y oficios. En el año de 1958 inició sus labores como escuela de párvulos y primaria varonil, exclusivamente.

El número de alumnos atendidos en el nivel de preescolar es de 140; la primaria, objeto de esta investigación, cuenta con 720 educandos; la escuela secundaria atiende a 480 estudiantes y la preparatoria a 408 jóvenes, todos en turno matutino. La plantilla de docentes en nivel preescolar es de 10, en primaria laboran 24, en secundaria 30 y en preparatoria 32.

La primaria cuenta con tres edificios, en donde se instalan la dirección escolar, una biblioteca, una sala audiovisual, departamento de psicología, de trabajo social, la oficina de control escolar, el salón de maestros y el área de cooperativa.

Los espacios para actividades físicas son dos canchas para baloncesto y un campo de fútbol.

Cuenta también con una capilla en donde los niños asisten a misa y un auditorio para eventos especiales. Al centro de la escuela y rodeada por los edificios se encuentra un altar en honor a la Virgen María, en donde se lleva a cabo cada año una misa general a la que asisten todos los alumnos de los diferentes niveles educativos.

Otro escenario de investigación fue la Escuela Primaria Federal Venustiano Carranza, de Uruapan, Michoacán. La institución está ubicada en la Calzada Benito Juárez, N° 185, en Uruapan, Michoacán.

Es una escuela pública laica, su misión, visión y filosofía institucional están orientadas a promover el mejoramiento académico de los maestros, alumnos y padres de familia como colaboradores. Los fundamentos teóricos educativos en los que se sustenta, consiste en partir de un diagnóstico, planear, ejecutar, supervisar y evaluar.

El año en que se fundó dicha institución fue el 24 de mayo de 1950, los valores que se fomentan son: honestidad, el espíritu de trabajo, la responsabilidad y la honradez. La población que atiende es urbana, con asistencia de niños y niñas.

Hay aproximadamente 541 alumnos y las edades de estos efectúan entre seis y trece años de edad. Su estado socioeconómico oscila entre medio y de bajos recursos.

La planta docente está formada por Licenciados en Educación Primaria, Pedagogos, Ingenieros en Informática y Psicólogos. La antigüedad de los maestros es de entre 15 y 20 años, el sexo predominante es el masculino, ya que son 10 varones y solo 6 mujeres.

Su infraestructura cuenta con 18 salones como aulas, un taller de computación dos canchas de básquetbol y una cancha de futbol, tiene espacio suficiente para que los alumnos se desenvuelvan en la hora de recreo.

Los padres de familia de los estudiantes se dedican principalmente al trabajo de las fábricas, como obreros y productores de aguacate. El nivel educativo de ellos es de secundaria, en su mayoría, y algunos de licenciaturas.

CAPÍTULO 1: AUTOESTIMA

En este apartado se hablará de la importancia de la autoestima y cómo influye en la vida cotidiana del ser humano, al igual que las características de la autoestima alta y baja. Se destacarán los beneficios de la autoestima, también de la importancia de esta variable en el ámbito educativo.

1.1. Concepto de autoestima.

El autor Carrión (2007) define a la autoestima como la valoración y aprecio que se tiene cada persona por sí misma, por las cualidades y circunstancias que se reconoce.

Para Alcántara (1990), la autoestima está directamente relacionada con la autoimagen y el autoconcepto, que son los conocimientos y sentimientos que el individuo tiene sobre sí.

Tanto el desarrollo de la realidad individual como la capacidad e autoestima, están consideradas como un proceso. Ambos factores han de avanzar simultáneamente. La autoestima y el desarrollo personal se complementan entre sí. La autoestima es una actitud hacia uno mismo; es la forma habitual de pensar, amar, sentir y comportarse con uno mismo.

La autoestima es adquirida y se genera como resultado de la historia de cada persona.

Alcántara (1990) señala también que una emoción es el producto de una evaluación, refleja una valoración de la relación beneficiosa o perjudicial entre un aspecto de la realidad y la persona. Así, el punto de vista que tiene la persona sobre sí misma está implícito, necesariamente, en todos sus valores.

Según Branden (2014) el hombre experimenta ese deseo de autoestima como un imperativo urgente, como una necesidad básica. La autoestima tiene dos aspectos interrelacionados: implica un sentimiento de eficacia personal y otro de valor propio. Es la suma integrada de la confianza y el respeto de cada persona. Es la convicción de que alguien es competente para vivir y digno de ello.

Branden (2014) señala que la necesidad de autoestima que tiene la persona es inherente a su naturaleza. Agrega que no se nace sabiendo qué satisfará esa necesidad, o el estándar según el que se debe evaluar. Es algo que la persona ha de descubrir.

Menciona Branden (2014) que desde el momento en que un niño obtiene el poder de ser consciente de sí mismo, asume, aunque sea implícitamente, de que esa conciencia es su herramienta básica para enfrentarse a la realidad, de que no es capaz de existir si no la utiliza, y de que su bienestar depende de la eficacia de sus operaciones mentales. También señala que desde el momento en que un niño

adquiere la capacidad de funcionamiento conceptual, cada vez es más consciente de su responsabilidad de regular la actividad de su mente. Para mantener el nivel conceptual de conciencia, debe regenerar un esfuerzo mental dirigido, de manera que adquiere la capacidad de discriminar entre un estado de enfoque mental y otro de niebla mental, y la de elegir uno de los dos estados.

Izquierdo (2003) señala que la autoestima es la visión más profunda que cada persona tiene de ella misma. Esta característica se estructura a partir de la suma de la autoconfianza, del sentimiento de la competencia, del respeto y la consideración que se debe tener, dado que refleja un juicio de valor que se formula al enfrentar los desafíos se presentan a lo largo de la existencia.

Considerada como actitud, la autoestima es la forma habitual de percibirse, de pensar, de sentir y de comportarse en relación con el ser. Es la disposición con que se evalúa la identidad.

Izquierdo (2003) menciona que la autoestima es esencial para la supervivencia psicológica. En su ausencia, la vida puede resultar penosa, ya que entonces es imposible satisfacer la mayor parte de las necesidades humanas básicas. Una de las principales características que distingue al ser humano de los animales, es la conciencia de sí mismo, la capacidad de establecer una identidad y de otorgarle a esta un valor. En otras palabras, cada individuo tiene, en primera instancia, la facultad de definir quién es, para luego determinar si la identidad le gusta o no.

Por otra parte, “si nos consideramos a nosotros mismos atractivos, atléticos, inteligentes y destinados a ser ricos y amados, tendremos una autoestima alta” (Myers; 2006: 63).

Para Crocker y Wolfe (citados por Myers; 2006), una persona puede tener una autoestima que sea altamente compatible con un alto desempeño escolar y el hecho de ser físicamente atractivo, mientras que otro puede tener una autoestima compaginable por ser amado por Dios y con principios morales, ya que dependerá de cada persona y su religión o creencias el poder lograr una autoestima alta o baja, dependiendo del medio ambiente que se vea influenciado.

Bermúdez y Sánchez (2004) mencionan sobre la evolución del autoconcepto, que lo característico es la construcción de la identidad existencial, que es la conciencia de la existencia de sí mismo como independiente de los otros.

También mencionan estas autoras que el uso de atributos externos hace una referencia a su apariencia física (soy alto, tengo pelo oscuro); que la utilización de términos globales es algo vago e inespecífico, pero conforme crecen se hace más diferenciado, articulado e integrador. Se menciona que durante los años escolares (6-11 años) se produce una evolución notable, la orientación psicológica y social del autoconcepto es notable, es más diferenciado y articulado; los individuos se describen como pertenecientes a grupos familiares o sociales.

En cuanto a la evolución del autoestima, mencionan Bermúdez y Sánchez (2004) que entre los 2 y los 6 años puede ser positiva y que la valoración se realiza sobre cuatro dominios, que son: las competencias físicas, competencia cognitivo-académico, la aceptación por los iguales y la aceptación por los padres.

De los 6 a los 12 años el autoconcepto se hace más complejo y diversificado y la autoestima también; la valoración se realiza sobre varias dimensiones, que son: el aspecto físico, destreza física, competencia académica y competencia social.

Menciona Munch (2009) que la autoestima es una exigencia de la vida que implica que el individuo se vuelva apto para valorar y para enfrentar la realidad; la autoestima se construye, es una vivencia que proporciona confianza al sujeto sobre sí mismo para afrontar el mundo.

Los niveles de autoestima, señala Munch (2009), dependen de la tolerancia al fracaso, del esfuerzo por aprender de los errores y perseverar para lograr las metas.

La realidad puede ser difícil, lo que importa es aprender a desarrollar habilidades para afrontar las situaciones y salir adelante.

Existen dos tipos de inteligencia, indica Munch (2004), que son:

- Racional: que se refiere a los procesos lógicos y de adquisición de destrezas y habilidades intelectual-rationales.

- Emocional: es la capacidad para actuar en las relaciones interpersonales y afectivas.

Lo importante, según menciona esta autora, es desarrollar los dos tipos de inteligencia, ya que la autoestima tiene que ver con la utilización de ambas, con aprendizaje y esfuerzo.

Por lo tanto, la autoestima es un proceso es un proceso personal que depende de ser más responsable y consciente de la inteligencia y capacidad para enfrentar la vida, con éxitos y fracasos, aprender de las experiencias, así como perseverar y lograr resultados.

La autoestima, expresa Munch (2004), se forma a partir de hábitos y actitudes positivas, que son:

- Tiempo para uno mismo.
- Cuidar la salud
- Relaciones armoniosas.
- Compromiso y responsabilidad.
- Aceptar y disfrutar las responsabilidades.
- Optimismo.
- Amarse a sí mismo y quienes lo rodean.
- Perseverancia.

- Asertividad.

Conjuntamente, algunos elementos de la autoestima son:

- Autoconocimiento.
- Imagen de sí mismo.
- Autovaloración.
- Autoaceptación.
- Autorrespeto.
- Amor.
- Sentido de vida.
- Responsabilidad.

En cuanto al desarrollo moral, señalan Bermúdez y Sánchez (2004) que se ha definido por varios autores y enfoques, como el cognitivo-conductual, que se basa en el razonamiento o juicio moral, y los teóricos del aprendizaje basado en la conducta.

En la teoría piagetiana, el concepto de moralidad se desarrolla en dos fases sucesivas, que son: la moral heterónoma y la moral autónoma.

A la moralidad heterónoma también se le puede definir como la moralidad de la represión, por concebir la moral como obediencia, sumisión y respeto unilateral a

un conjunto de reglas obligatorias, impuestas desde el exterior por los adultos y que se entienden de obligado cumplimiento.

Piaget (citado por Bermúdez y Sánchez; 2004) menciona las características de las etapas del desarrollo moral, que son:

- El egocentrismo: los niños valoran un acto como bueno o malo y no dudan en que todos lo ven así, no pueden colocarse en el lugar del otro y en cuanto a las reglas, no surgen del interior, sino que son algo externo; se obedecen porque se consideran absolutas, inflexibles e inalterables y se asumen de manera literal.
- El respeto a la autoridad: es incuestionable y se entiende como la obligación de actuar de acuerdo con las normas que los adultos establecen.
- La bondad o maldad de un comportamiento: los comportamientos se valoran en función del grado de conformidad de las reglas, una acción es correcta si se realiza según las reglas y si estas se contravienen, ello es objeto de castigo.
- El castigo: el niño promueve los castigos severos, un mal comportamiento debe ser castigado y esto sirve de explicación. El tipo de castigo y su

magnitud se administran en función de la importancia de las consecuencias físicas.

- La intencionalidad no se tiene en cuenta: se valora objetivamente el comportamiento o las consecuencias, por consiguiente, tampoco discriminan entre mentira y error y la gravedad de la mentira será tanto mayor cuanto más se aleje de la verdad.
- La idea de justicia: creencia de que cualquier accidente o casualidad que se produce tras una mala acción, emana de las circunstancias o es un castigo divino por transgredir la norma.
- El realismo moral: implica que las obligaciones y los valores vienen determinados por la ley o la consigna en sí misma, independientemente de las intenciones y del contexto.

A partir de los 7 u 8 años se observan cambios importantes, según lo indica Piaget (citado por Bermúdez y Sánchez; 2004):

- Surge en el niño la idea de igualdad: todas las personas deben ser tratadas igual; las sanciones y recompensas deben distribuirse según la realidad objetiva de los hechos.

- Los castigos deben basarse no en lo más cruel o que haga más daño sino en la necesidad de reciprocidad y de hacer comprender las implicaciones de su conducta.

A partir de los 11 años, según indica Piaget (citado por Bermúdez y Sánchez; 2004), surge la moral autónoma o moral de cooperación.

- Se adopta la perspectiva de los otros y se diferencia de lo objetivo y subjetivo.
- Las conductas son evaluadas en función de intenciones y motivaciones.
- La obediencia ciega a las normas, deja paso a la noción de justicia, respeto mutuo, solidaridad y consenso.
- La noción de igualdad es superada y surge de la equidad, en virtud en la cual en los juicios morales se consideran las motivaciones y circunstancias atenuantes.

Todo lo anteriormente mencionado contribuye a explicar la importancia de la moralidad relacionada con la autoestima y el desarrollo de la misma en sus dos fases que son: moralidad heterónoma y moralidad autónoma, explicadas anteriormente.

1.2 Características de la autoestima

Clark y cols. (2000) mencionan que en el adolescente, la autoestima puede sufrir grandes altibajos. Lo normal es que presente las características que se explican a continuación. Dependiendo de las situaciones que puedan influir en cada momento: hechos, personas, situaciones experimentadas.

Un adolescente con autoestima cuenta con las características siguientes:

- Actuará independientemente: Elegirá y decidirá cómo emplear el tiempo, el dinero, sus ropas y sus ocupaciones. Buscará amigos y entretenimientos por sí solo.
- Asumirá sus responsabilidades: Actuará con presteza y con seguridad en sí mismo, sin que haya que pedírselo, asumirá la responsabilidad de ciertas tareas o necesidades evidentes.
- Afrontará nuevos retos con entusiasmo: Le interesarán tareas desconocidas, circunstancias y actividades nuevas que aprender y poner en práctica, y se lanzará a ellas con confianza en sí mismo.
- Estará orgulloso de sus logros: Le interesarán tareas desconocidas.
- Demostrará amplitud de emociones y sentimientos: De forma espontánea sabrá reír, sonreír, gritar, llorar y expresar su afecto; en general, sabrá pasar por distintas emociones sin reprimirse.

- Tolerará bien la frustración: Sabrá encararla de distintas maneras, esperando, riéndose de sí mismo, replicando, y será capaz de hablar de lo que le entristece.
- Se sentirá capaz de influir en otros: Tendrá confianza en las impresiones y en el efecto que él produce sobre los demás miembros de la familia, sobre los amigos e incluso, sobre las personas con autoridad, profesores o el jefe.

Un adolescente sin autoestima:

- Desmerecerá su talento: Dirá “no puedo hacer eso...No se cómo se hace”.
- Sentirá que los demás no le valoran: Se sentirá inseguro o decididamente negativo sobre el afecto o apoyo que le prestan sus padres y amigos.
- Se sentirá impotente: Las actitudes y los actos de este tipo de adolescentes estarán impregnados de falta de seguridad o incluso de ineptitud. Encaráretos y dificultades sin ningún convencimiento de poder superarlos.
- Se dejara influir mucho: Cambiará de ideas y de comportamiento con mucha frecuencia, según con quien esté, le manipularán otras personalidades más fuertes.
- Tendrá pobreza de emociones y sentimientos: Repetirá una y otra vez unas pocas expresiones emocionales, como el descuido, la inflexibilidad, la histeria o el enfurruñamiento. Los padres podrán ser capaces de predecir qué tipo de respuesta dará ante determinada situación.

- Eludirá las situaciones que le provoquen ansiedad: Tendrá escasa tolerancia ante las circunstancias que le provoquen angustias, temor, ira o sensación de caos.
- Se pondrá a la defensiva y se frustrará con facilidad: Será una persona incapaz de aceptar las críticas o las peticiones inesperadas, pondrá excusas para justificar su comportamiento.
- Echará la culpa a otros de sus debilidades: Rara vez admitirá errores o debilidades y la mayoría de las veces, atribuirá a otros o a la mala suerte la causa de sus debilidades.

Según Myers (2006), una baja autoestima predice un alto riesgo de depresión, de abuso de drogas y de algunas formas de delincuencia, mientras que una alta valoración personal promueve la iniciativa, la resistencia y sentimientos agradables.

Izquierdo (2003) explica que la imagen que los adolescentes tienen de sí mismos no es real. Se creen poseídos por un extraño fatalismo y permanecen pasivos ante lo que ese destino los depara. La vida se torna vacía por miedo a dispensar el esfuerzo que es necesario para llenarla. Esa actitud les funciona como un sutil mecanismo de defensa, por cuyo miedo rehúyen la responsabilidad de asumir la autorrealización.

Por otro lado, Izquierdo (2003) expresa que hay otro tipo de jóvenes que, en el fondo, creen que todo lo que hacen es irresponsable. En algunas personas que padecen autoestima baja, se pueden encontrar las siguientes características.

- Sensación de ser inútiles e innecesarios, de no tener importancia.
- Incapacidad de disfrutar y pérdida del entusiasmo por la vida.
- Tristeza y melancolía permanentes.
- No se aceptan físicamente.
- Sienten que no tienen amigos.
- Se consideran inferiores a los demás.
- Son hipercríticos consigo mismos y viven en constante estado de insatisfacción.
- Están convencidos de no ser muy inteligentes.
- Temen desagradar y perder la estima y la aceptación de los demás.
- Son hipersensibles: sienten que la menor crítica los hiera y los agrede.
- Padecen indecisión crónica por temor a equivocarse.
- En ellos predominan la desesperanza, la apatía, la sensación de derrota y el abandono total.
- Se sienten incapaces de hacer las tareas por sí mismos.
- Los agobian el pesimismo, la depresión, la amargura y una visión negativa global en la que se incluyen a sí mismos.

Conviene examinar esas actitudes a fondo para que se intente modificarlas adecuadamente, para que se tenga en cuenta que la autoestima puede aprenderse, y mejorar.

Por otra parte, Kairos (citado por Izquierdo; 2003) explica las características de una persona en proceso de crecimiento o de autorrealización con un nivel adecuado de autoestima.

- Aceptación de sí mismo.
- Percepción clara y eficiente de la realidad.
- Apertura a las experiencias nuevas.
- Integración, cohesión y unidad de la personalidad.
- Espontaneidad, expresividad y vitalidad.
- Un yo real, una identidad firme, sentimiento de autonomía y de unicidad.
- Objetividad, independencia y trascendencia del yo.
- Creatividad.
- Capacidad de fusión de lo concreto con lo abstracto.
- Gran capacidad amorosa.
- Código moral propio.

1.3 Desarrollo de la autoestima.

Para Clark y cols. (2000) el concepto del yo y de la autoestima se desarrolla gradualmente durante toda la vida, empezando en la infancia y pasando por diversas etapas de progresiva complejidad. Cada etapa aporta impresiones, sentimientos e incluso, complicados razonamientos sobre el yo. El resultado es un sentimiento generalizado de valía o de incapacidad.

Clark y cols. (2000) explican también que el bebé no tiene un concepto de sí mismo como unidad, el lactante experimenta una sensación general de bienestar. Se siente bien cuando le satisfacen sus necesidades físicas básicas y percibe un clima emocional cálido y estimulante.

Conforme se desarrolla el niño, mencionan Clark y cols. (2000), empieza a aprender a hablar, se pone a prueba en muy diferentes circunstancias y percibe como reaccionan los demás hacia él, también comienza a desarrollar un sentido del yo.

Hacia los dos años, el niño ya tiene una sensación de autonomía y posee cierta conciencia de ser una persona y no un apéndice de la madre y del padre.

El primer concepto del yo se forma, según Clark y cols. (2000), en estas primeras etapas de la vida, y prácticamente se basa solamente en las reacciones de los demás hacia el niño. La primera idea o sensación amplia del yo, procede de las reacciones de aquellos otros que son importantes para el niño.

Esa primera impresión del yo forma la semilla del sentimiento de la propia valía; siempre que esta primera idea sea positiva, la idea que el niño tendrá de sí mismo señala Clark y cols. (2000) será fuerte y sana, experimentará una sensación de bienestar y de valor procedente del hecho de ser aceptado y amado, y de las respuestas positivas obtenidas de los padres.

Pero si el niño, expresan Clark y cols. (2000), solo experimenta sentimientos negativos, abandonos y rechazos, inmediatamente empezará a vivir con una sensación de inutilidad. Los casos estudiados de niños abandonados o maltratados demuestran que la idea que tenían de sí mismos se caracterizaba por sentimientos de inutilidad, e incluso por sentimientos de maldad.

Una vez pasada la primera infancia, indican Clark y cols. (2000), el niño amplía su experiencia del mundo fuera de su familia, se relaciona con compañeros de juego, parientes, vecinos y, más adelante, maestros y compañeros de clase.

Las respuestas de todos ellos se van sumando al complejo concepto del yo. Explican Clark y cols. (2000) que durante esta etapa, el sujeto va perfeccionando sus capacidades mentales y perceptivas, puede incluso comenzar a tener cierta capacidad para valorar las relaciones hacia su persona antes de aceptarlas como propias; de esta forma, el niño va reconociéndose como ser humano y logrará una sana autoestima a futuro.

El niño que tiene una autoestima bien desarrollada, mencionan Clark y cols. (2000), puede ser capaz de rechazar las reacciones negativas de compañeros o de enemigos, pero rara vez tiene la fuerza suficiente para descalificar los comentarios que hagan las personas que ejerzan autoridad sobre él, maestros, profesores, o adultos significativos, por lo tanto, podrá enfrentar obstáculos que se le presenten a futuro y manejar conflictos.

La adolescencia es uno de los periodos más críticos para el desarrollo de la autoestima. Según el psicoanalista Erick Erikson (citado por Clark y cols.; 2000), son los años en que el niño pasa de la dependencia a la independencia y la confianza en sus propias fuerzas.

Mencionan Clark y cols. (2000) que el niño se presenta en la adolescencia con la opinión y el sentido de la propia valía que haya adquirido en la infancia, todo ello se transformará casi por completo durante la adolescencia, añadiéndole muchas impresiones que formarán un nuevo sentido de la propia valía, mucho más personal.

1.4 Efectos de la autoestima.

Clark y cols. (2000) también mencionan que, entre los efectos positivos que se derivan de un desarrollo adecuado de la autoestima, cabe destacar los siguientes puntos:

- Favorece el aprendizaje: La adquisición de nuevos conocimientos está subordinada a las actitudes básicas, de estas depende que se generen energías más intensas en lo que a atención y concentración se refiere.
- Ayuda a superar las dificultades personales: Cuando una persona goza de alta autoestima, es capaz de afrontar los problemas y los fracasos, ya que dispone en su interior de la fuerza necesaria para reaccionar de manera adecuada, buscando la superación de los obstáculos.

- Fundamenta la responsabilidad: A la larga, únicamente es constante y responsable quien tiene confianza en sí mismo y reconoce sus aptitudes.
- Desarrolla la creatividad: Solo a partir de la confianza en sí mismo, en la propia originalidad y en las propias capacidades, puede emerger la potencialidad creadora del individuo.
- Estimula la autonomía: Ayuda a ser autónomo, seguro de sí mismo, a encontrar la propia identidad. A partir de lo anterior, cada quien elige las metas que desea alcanzar, decide que actividades y conductas le resultan significativas y asume la responsabilidad de conducirse a sí mismo.
- Posibilita una relación social saludable: El respeto y el aprecio por uno mismo son sumamente importantes para lograr una adecuada relación con las demás personas.
- Garantiza la proyección futura del individuo: Impulsa su desarrollo integral y permanente.

Todo lo anterior, de acuerdo con Clark y cols. (2000), muestra la convicción de que una de las tareas más importantes de la educación es, sin duda, mejorar la autoestima de los alumnos.

A mayor grado de autoestima positiva, señala Clark y cols. (2000), más preparado estará el individuo para que afronte las adversidades y resista las frustraciones, más oportunidades se presentarán en el trabajo, mayor facilidad se encontrará el establecer relaciones enriquecedoras.

Según Clemens (citado por Izquierdo; 2003) un adolescente con alta autoestima actuará con autonomía y responsabilidad, afrontará retos, disfrutará los logros, tolerará decepciones y será capaz de influir en otros. Por el contrario, un adolescente con deficiente autoestima menospreciará las cualidades que se tienen, creerá que los demás no lo valoran, sentirá que los recursos son escasos, se frustrará fácilmente y se mantendrá permanentemente a la defensiva.

1.5 Autoestima en adolescentes.

Izquierdo (2003) expresa que el niño llega a la adolescencia con una opción sobre el mismo que tendrá que adquirir sobre la infancia, y que se verá radicalmente transformada durante la etapa, al sumarle gran cantidad de impresiones que le brindarán un nuevo sentido de valía.

Menciona Izquierdo (2003) que un adolescente que haya desarrollado una imagen positiva de sí mismo, estará más capacitado para:

- Actuar de forma autónoma e independiente.
- Asumir responsabilidades.
- Afrontar con entusiasmo nuevos retos y dificultades.
- Sentirse orgulloso de sus logros.
- Expresar con mayor amplitud sus emociones y sentimientos.
- Tolerar la frustración.

Al llegar a la adolescencia, indica Izquierdo (2003), el chico cuestiona automáticamente todas sus experiencias pasadas y realiza una reorganización crítica, con los consiguientes cambios en lo que a su autoestima se refiere. Los padres pueden influir en la autoestima del adolescente, organizándole nuevas experiencias y relacionándose convenientemente con él. Se puede encontrar un individuo que experimenta serias dificultades para relacionarse con los demás, cuya autoestima es negativa o está poco desarrollada, y, por tanto, piensa que los otros tampoco ven en él algo agradable o atractivo. Aunque no es lo más frecuente, en ese caso se hará necesaria la intervención de los padres para que el adolescente pueda establecer nuevas amistades.

Izquierdo (2003) menciona que la comunicación es fundamental, los padres deben dedicar una parte de su tiempo para sentarse al lado de los hijos y escucharlos, olvidando los prejuicios y opiniones, y demostrando que realmente están interesados en su problemática. Es muy importante que el adolescente se sienta tratado como adulto, para ese efecto es necesario manifestar los sentimientos.

La confianza genera confianza, señala Izquierdo (2003), y si se hace partícipes a los hijos de lo que ocurre en la vida, se estará sentando las bases de una relación más sólida y perdurable entre padre e hijo. Es muy importante reforzar la conducta del adolescente de manera concreta. Se debe mantener alerta ante cualquier comportamiento positivo.

Izquierdo (2003) expresa que es esencial respetar las amistades del adolescente, y darle la oportunidad de establecer sus propios vínculos. Tal vez un amigo no parezca ser la compañía adecuada, pero se tiene que hacer un esfuerzo y eliminar los juicios prematuros. Los padres deben guiar las amistades y conocer a las personas con las que se relacionan sus hijos, pero sería absurdo intentar prohibirlas, así solo se conseguirá el efecto contrario.

No se debe olvidar que un adolescente con baja autoestima necesita establecer algún tipo de vínculo que le permita darse cuenta que es capaz de hacer las tareas por sí solo.

CAPÍTULO 2: PREADOLESCENCIA

En este apartado se tomará en cuenta el desarrollo físico, cognitivo, emocional y sexual de un niño que pasa a la adolescencia, conocido o definido por Papalia y cols. (2009) como la tercera infancia o pre adolescencia.

2.1 Definición de tercera infancia.

Papalia y cols. (2009) define la tercera infancia o pre adolescencia como el ritual que marca a la adolescencia en los niños. Sin embargo, en muchas sociedades modernas, el paso de la niñez a la adultez no es señalado por un suceso único, sino por un largo periodo, conocido como adolescencia: “Una transición del desarrollo que implica cambios físicos, cognitivos, emocionales y sociales, y que asume diversas formas en entornos sociales, culturales y económicos.” (Wilson, citado por Papalia y cols. 2009): 461).

Un cambio físico en la pubertad, según estas autoras, es el proceso que conduce a la madurez sexual o a la fertilidad (la capacidad para reproducirse). Por tradición, se pensaba que la adolescencia y la pubertad comenzaban al mismo tiempo, cerca de los 13 años, pero como se analizará después, ahora los médicos de algunas sociedades occidentales encuentran cambios asociados con la pubertad antes de los 10 años. En esta investigación se define a la adolescencia como el periodo entre los 11 y 20 años de edad.

La adolescencia temprana (11 a 14 años) ofrece oportunidades para el crecimiento, no solo en las dimensiones físicas, sino también en competencia cognitiva y social, autonomía, autoestima e intimidad. Este periodo también conlleva riesgos: algunos jóvenes tienen problemas para manejar todos estos cambios a la vez y es posible que necesiten ayuda para superar los riesgos que encuentran a lo largo del camino.

La adolescencia es un tiempo de incremento en la divergencia entre la mayoría de los jóvenes, que se dirigen hacia una adultez satisfactoria y productiva y una considerable minoría que se enfrentará con problemas importantes (Offer, Kaiz, Ostrov y Albert, citados por Papalia y cols. (2009).

Para Stassen y Thompson (1998) la adolescencia es probablemente el periodo evolutivo más difícil y complicado de describir, estudiar o vivir. Los cambios biológicos de la pubertad son universales, pero las diferencias concretas en su expresión, en su secuencia y amplitud, son enormes y dependen, por supuesto, del sexo, de los genes y la nutrición. Existe también una gran diversidad en el desarrollo cognitivo.

Los cambios psicosociales, según Stassen y Thompson (1998), durante el segundo decenio de la vida, muestran una diversidad cada vez mayor, a medida que los adolescentes van desarrollando su propia identidad, eligiendo de entre un gran número de caminos sexuales, morales, políticos y educativos. La mayoría de estos

caminos diversos sencillamente refleja las diferencias entre los diferentes contextos sociales y culturales.

Para Berryman (1994), la pubertad puede traer como consecuencia que el joven se centre en sí mismo, ya que el territorio familiar que ha estado situado de manera tan segura, comienza a cambiar.

El cuerpo que el niño ha tomado por un hecho se convierte en el foco de atención, con una gran cantidad de miradas al espejo y escrutinios minuciosos acerca de las imperfecciones y puntos buenos. El final de la niñez se señala en el niño por un incremento en el tamaño de los testículos, escroto y pene, en las niñas hay un incremento en las tasas del crecimiento del pecho, ovarios y útero.

Un de las características más notables, que indica Moraleda (1999), consiste en las transformaciones fisiológicas que afectan al sujeto tanto en su configuración corporal como en el proceso de maduración sexual. Estas transformaciones fisiológicas incluyen a su vez modificaciones psíquicas tales como el cambio de actitud del sujeto frente al cuerpo propio, en la percepción del esquema corporal, en las actitudes hacia la imagen corporal, así como las transformaciones de las actitudes del ambiente al individuo transformado físicamente.

2.2 Aspectos del desarrollo físico.

Según Berryman (1994), los cambios físicos y fisiológicos que tienen lugar a los 12 años en las niñas y a los 14 años en los niños, se deben a la acción de las hormonas. El crecimiento en casi todas las partes del cuerpo, es notablemente acelerado; para ambos sexos, hay un incremento en el tamaño de hombros y caderas, brazos y piernas, altura y peso corporal total.

El crecimiento tiende a ser más rápido en la periferia y se mueve hacia el tronco, así que el adolescente parecer ser todo brazos y piernas.

A todos estos sucesos, señala Berryman (1994), se les llama crecimiento repentino adolescente, dado que el pico de la tasa de crecimiento sucede a diferentes tiempos en distintas partes del cuerpo. El equilibrio básico del cuerpo se perturba de manera temporal, lo que produce, para algunos, una desconcertante sensación de desequilibrio.

La pubertad no solo es un asunto de cambios en el tamaño y la forma del cuerpo, expresa Berryman (1994): ocurren desarrollos fisiológicos en las secreciones glandulares, en particular en las que controlan la función sexual.

Hasta la pubertad, varones y mujeres tienen cantidades similares de ambas hormonas sexuales en el torrente sanguíneo, de lo cual se hablará más adelante.

En este subtema, Papalia y cols. (2009) consideran una serie de elementos los cuales describen y explican mejor los aspectos del desarrollo físico:

a) Estatura y peso.

Durante la tercera infancia, el crecimiento se desacelera de manera considerable. Los niños crecen cerca de cinco a 7.5 cm por año entre los 6 y 11 años de edad y su peso aumenta a casi el doble durante el mismo periodo.

Las niñas retienen un poco más de tejido adiposo que los niños, una característica que perdurará incluso en la adultez.

Particularmente, los niños y niñas afroestadounidenses tienden a crecer de manera más acelerada que los niños y niñas de otras razas.

Aunque la mayoría de los niños crece en forma normal, hay algunos que no lo hacen. Un tipo de trastornos de crecimiento surge a partir del fracaso del cuerpo en producir la suficiente hormona del crecimiento. En tales casos, la administración de hormona del crecimiento sintética puede producir un rápido crecimiento en estatura.

b) Desarrollo del lenguaje.

El uso del lenguaje en los niños refleja su nivel de desarrollo cognitivo. Los escolares son bastante competentes cuando utilizan el lenguaje, pero la

adolescencia trae consigo refinamientos adicionales. El vocabulario continúa aumentando a medida que los materiales de lectura se vuelven más adultos. Con la llegada del pensamiento abstracto, los adolescentes pueden definir y analizar abstracciones tales como: amor, justicia y libertad Papalia y cols. (2009).

Los adolescentes también se vuelven hábiles en asumir perspectivas sociales, que se refieren a la capacidad para adaptar su discurso al nivel de conocimiento y punto de vista de otra persona.

c) Desarrollo de los dientes.

La mayoría de los dientes adultos brotan durante la tercera infancia. Los dientes de leche empiezan a caerse alrededor de los 6 años de edad y son reemplazados por los dientes permanentes, a una tasa de cerca de cuatro dientes por año a lo largo de los próximos cinco años Papalia y cols. (2009).

d) Desarrollo cerebral.

Entre los 6 y 13 años de edad, ocurre un marcado crecimiento en las conexiones entre los lóbulos temporal y parietal, que manejan funciones sensoriales, de lenguaje y comprensión espacial. El crecimiento de materia blanca en estas regiones desciende alrededor del punto crítico de la adquisición del lenguaje.

En conjunto estos cambios, aumenta la velocidad y eficacia de los procesos cerebrales.

Mientras que la mielinización de la materia blanca procede del frente y hacia atrás, la pérdida de materia gris parece moverse de manera aproximada en dirección inversa. En un estudio longitudinal de 13 niños de los 4 y hasta los 21 años de edad, la reducción en materia gris se inició entre los 4 y los 8 años de edad en las regiones que sustentan la actividad sensorial y motora básica. Después, aproximadamente entre los 11 y 13 años de edad, esta disminución pareció moverse de atrás hacia adelante a las áreas de los lóbulos parietales que están involucradas en las habilidades tales como atención, lenguaje y orientación espacial (Papalia y cols. 2009).

Los investigadores han observado un engrosamiento cortical entre los 5 y 11 años de edad en los lóbulos temporal y frontal, que manejan el lenguaje.

e) Desarrollo motor y juego físico.

Las habilidades motoras continúan mejorando durante la tercera infancia. Una encuesta nacional representativa basada en diarios de uso del tiempo, encontró que los niños en edad escolar pasan menos tiempo cada semana en deportes y otras actividades al aire libre que al principio de la década de 1980 y más horas en trabajo de escuela y tareas, aunado al tiempo que pasan viendo televisión: un promedio de

12 a 14 horas por semana, y en actividades de computo, que en esencia no existían hace 20 años (Juster, Ono, Stafford, citados por Papalia y cols. 2009).

2.3 Enfoque piagetiano.

Este apartado se sustenta en Papalia y cols. (2009) quienes retoman las etapas de Piaget y sus características, para poder explicar el enfoque.

- Adelantos cognitivos.

Los niños en la etapa de las operaciones concretas pueden realizar muchas tareas a un nivel muy superior al que lo hacían en la etapa preoperacional. Tienen una mejor comprensión de conceptos espaciales y de causalidad, categorización, razonamiento inductivo y deductivo, conservación y número.

- Espacio y causalidad.

Se tiene una idea más clara de que distancia existe entre un sitio y otro y de qué tanto tiempo se llevará llegar allí. Además de que se puede recordar con mayor facilidad la ruta y los puntos de referencia que existen a lo largo del camino. La experiencia desempeña un papel en este desarrollo.

Tanto la capacidad de comprender mapas y modelos, como la capacidad de comunicar la información espacial, mejoran con la edad.

- Categorización.

La capacidad para categorizar ayuda a los niños a pensar de manera lógica, la categorización incluye capacidades relativamente sofisticadas, tales como la seriación, la inferencia transitiva e incluso de clase, mismas que mejoran de manera gradual entre la segunda y tercera infancia.

Los niños demuestran que se comprende la seriación cuando disponen los objetos de una serie de acuerdo con una o más dimensiones. Tales como longitud o color (Piaget citado por Papalia y cols. 2009).

- La inferencia transitiva.

Es la capacidad de establecer una relación entre dos objetos a partir de la relación que cada uno de ellos tiene con un tercero (Chapman y Lindenberger, Piaget e Inhelder, referidos por Papalia y cols. 2009).

- La inclusión de clase.

Es la capacidad de ver la relación entre un todo y sus partes (Piaget, mencionado por Papalia y cols. 2009)

- Razonamiento inductivo y deductivo.

A partir de las observaciones de los miembros particulares de una clase de personas, animales, objetos o sucesos, derivan conclusiones generales acerca de la totalidad de la clase. Las conclusiones inductivas deben ser tentativas, porque siempre es posible encontrarse con información nueva que no sustente la conclusión.

El razonamiento deductivo parte de una afirmación general acerca de la clase y la aplica a los miembros particulares de la misma. Si la premisa es cierta para la totalidad de la clase y el razonamiento es sólido, entonces la conclusión debe ser cierta.

- Conservación.

Al resolver diversos tipos de problemas de conservación, los niños en la etapa de las operaciones concretas pueden llegar a las respuestas en forma mental, no es necesario que midan o pesen los objetos.

2.4 Características inmaduras del pensamiento adolescente.

Se ha visto cómo los niños avanzan de seres egocéntricos, cuyos intereses no se extienden más allá del pezón, a convertirse en personas capaces de resolver problemas abstractos e imaginar sociedades ideales. El pensamiento adolescente parece extrañamente inmaduro. A menudo son groseros con los adultos, se tiene

problemas para tomar decisiones sobre qué vestirán cada día y actúan como si todo el mundo girara en derredor suyo.

Según el psicólogo David Elkind (citado por Papalia y cols. 2009)) tal comportamiento se deriva de los intentos inexpertos de los adolescentes para utilizar el pensamiento de las operaciones formales.

Esta nueva manera de pensar, fundamentalmente transforma el modo en que se ven ellos mismos y a su mundo. A medida que ponen a prueba sus nuevas habilidades, es posible que en ocasiones se tropiecen, como una lactante que está aprendiendo a caminar.

Según sugiere Elkind (retomado por Papalia y cols. 2009) esta inmadurez del pensamiento se manifiesta en cuando menos seis maneras características

2.5 El desarrollo psicosocial.

Stassen y Thompson (1998) indican que los cambios físicos de la pubertad inician el proceso de la adolescencia, transformando el cuerpo del niño en el de un adulto; mientras tanto, los desarrollos cognitivos permiten al joven empezar pensar de forma abstracta y teórica. Sin embargo, el desarrollo psicosocial en temas como la relación de los padres desde una nueva independencia, con los amigos con una nueva intimidad, con la sociedad con un nuevo compromiso y con uno mismo con

una nueva comprensión de la propia realidad, es el que ayuda al joven a conseguir finalmente la categoría y la madurez de un adulto.

- El yo y la identidad.

El primer paso de la autodefinición, mencionan Stassen y Thompson (1998), consiste normalmente en un intento por establecer la integridad de la personalidad de cada quien, es decir, considerar las emociones, pensamientos y conductas como coherentes entre una situación o relación y otra.

Durante el proceso de intentar encontrar el auténtico yo, muchos adolescentes experimentan posibles yos, es decir, diversas percepciones de quiénes son en realidad, quiénes son en diferentes grupos o entornos, quiénes les gustaría llegar a ser y quiénes temen que llegarán a ser.

Es posible comparar el propio yo con una imagen idealizada del yo, durante la adolescencia, porque los adolescentes pueden empezar a concebirse de forma hipotética, pero esta comparación puede tener un alto costo emocional.

La conciencia sobre los conflictos, señalan Stassen y Thompson (1998), y las contradicciones entre las identidades múltiples revelan la propia identidad. La autoestima también cae por el impacto distorsionante que puede tener el inicio de la pubertad en la imagen corporal, en el atractivo percibido y en la confianza en sí mismo a nivel físico. La evaluación que hace un adolescente de su apariencia física

es el determinante de mayor importancia para su autoestima, porque la propia madurez física, el timbre de voz, la talla corporal y la complexión facial son de dominio público.

- La identidad.

Los adolescentes, cuando se comparan con los compañeros e intentan dilucidar la identidad de ellos mismos entre los múltiples yos que existen, también son conscientes de que van avanzado hacia la aceptación de los roles y responsabilidades de los adultos y que están empezando a tomar decisiones que pueden tener implicaciones a largo plazo de sus vidas. Como consecuencia de ello, se empieza a pensar en ellos mismos de formas mucho más complejas que unos años atrás.

También se empieza a pensar sobre sus opciones profesionales, sus identificaciones políticas, sus compromisos religiosos y sus valores sexuales, y cómo encajan todos juntos con sus expectativas de cara al futuro y con las creencias que se han adquirido en el pasado.

Al intentar reconciliar estas facetas cada vez más diversas y complejas del propio yo, los adolescentes se enfrentan al desafío psicosocial que Erikson (citado por Stassen y Thompson; 1998) denominaba: identidad contra confusión de roles.

La identidad consiste en integrar los diferentes aspectos de la propia comprensión de uno mismo en una compatibilidad coherente, es decir, una definición sobre uno mismo que presente la unicidad de la persona y que sea internamente coherente. La búsqueda de la identidad representa una necesidad humana básica que se empieza a sentir en la adolescencia, la búsqueda de la identidad es la crisis primaria de la adolescencia, en la que los jóvenes luchan por reconciliar la búsqueda de un sentido consiente de unicidad individual.

- Niveles de identidad.

En la identidad prematura, el adolescente acepta los roles anteriores y los valores de los padres en bloque, en lugar de explorar alternativas y forjar verdaderamente una identidad personal única.

La identidad negativa, es cuando otros adolescentes pueden encontrar que los roles que sus padres y que la sociedad esperan que cumplan, son inalcanzables o no ejercen atractivo alguno y, sin embargo, pueden ser incapaces de encontrar roles alternativos que sean verdaderamente propios.

Finalmente, en el proceso de encontrar una identidad madura, muchos jóvenes parecen declarar una moratoria, una especie de receso durante en el que experimentan con identidades alternativas, sin intentar decidirse por ninguna. En algunos casos, la sociedad puede ofrecer moratorias formales a los adolescentes a través de diferentes instituciones.

- Cultura e identidad.

Tampoco hay duda de que la facilidad o la dificultad de encontrar una identidad, está muy afectada, según Stassen y Thompson (1998), por las fuerzas externas al individuo. Una de las más influyentes la ejerce la sociedad, que puede ayudar a la formación de la identidad principalmente a través de dos vías: ofreciendo valores que han sido puestos a prueba por el tiempo y que continúan siendo útiles, y ofreciendo estructuras y costumbres sociales que facilitan la transición de la infancia a la edad adulta.

En una cultura en la que prácticamente todos tienen los mismos valores morales, políticos, religiosos, y sexuales, el cambio social es lento y la identidad se logra fácilmente. Los jóvenes sencillamente aceptan los únicos roles y valores sociales que han conocido en su vida.

2.6 Hormonas y pubertad.

Para Berryman (1994) los niños que maduran de manera temprana tienden a manejarse mejor que las niñas con maduración temprana; en las niñas, en particular, se puede encontrar que algunos perciben su madurez temprana como sexualmente provocativa. El desarrollo sexual prematuro raras veces significa desfuegos sexuales de tipo adulto.

Quienes maduran de manera tardía, expresa Berryman (1994), se ven infantiles para su edad. Tienen mayores posibilidades que los pares los molesten y por ello, los acosa una sensación de inferioridad y aislamiento social; las niñas tienen menos probabilidad de sufrir que los niños, porque ellas están a la par con la mayoría de los niños de su edad, pero se pueden preocupar con el retraso en el desarrollo de sus senos y la llegada tardía de la menstruación, en particular, si se encuentran bajo presión de las compañeras más desarrolladas físicamente. Los niños que se desarrollan más tarde parecen sentir mayor presión y carecer de autoconfianza.

Se denomina pubertad, según Stassen y Thompson (1998), al período de crecimiento físico rápido y de maduración sexual que pone fin a la infancia y que acerca al joven a la talla, el tipo y el potencial sexual del adulto. En el caso de las chicas, los cambios físicos visibles de la pubertad suponen, secuencialmente, el brote de los pechos, la aparición inicial del vello púbico, el ensanchamiento de las caderas y el mayor estirón en el crecimiento; después el primer periodo menstrual, el crecimiento del vello púbico y el desarrollo final de las mamas.

En los chicos, los cambios físicos visibles suponen, en un orden aproximado de aparición, el crecimiento de los testículos, el crecimiento del pene, la aparición inicial del vello púbico, la primera eyaculación, el mayor el mayor estirón en el crecimiento, los cambios de voz, la aparición de la barba y la compleción del crecimiento del vello púbico (Rutter, citado por Stassen y Thompson; 1998).

La edad del inicio de la pubertad es variable, los niños normales empiezan a observar cambios en los cuerpos en cualquier momento, entre las edades de ocho y catorce años.

- Hormonas.

Existe una serie de efectos hormonales que desencadenan el inicio de la pubertad según Stassen y Thompson (1998). En concreto, una señal hormonal del hipotálamo estimula la glándula pituitaria (situada en la base del cráneo) para producir hormonas que, a su vez, estimulan las glándulas adrenales (dos pequeñas glándulas a ambos lados del torso) y las gónadas o glándulas sexuales (los ovarios y los testículos).

Una hormona en particular, GnRH (hormona liberadora de gónadas), hace que las gónadas aumenten espectacularmente la producción de las hormonas sexuales, principalmente estrógenos y testosterona.

A su vez, el aumento vuelve a afectar al hipotálamo y a la pituitaria, haciéndoles aumentar la producción de la GH (hormona del crecimiento), además de producir más GnRH, lo que a su vez, provoca que las glándulas adrenales y las gónadas produzcan más hormonas sexuales. Se debe hacer notar que, aunque la testosterona sea considerada como la hormona masculina y los estrógenos como las hormonas femeninas, ambos sexos experimentan un aumento en el volumen de ambas hormonas durante la pubertad.

Sin embargo el índice del aumento es extraordinariamente específico de cada sexo: la testosterona se dispara en los chicos hasta 18 veces el nivel que tenían en la infancia, y los estrógenos se multiplican por ocho veces en las chicas (Malina y Bouchard, citados por Stassen y Thompson; 1998).

- El estirón del crecimiento

Es precisamente lo que indica un aumento repentino, desigual y, en cierto modo, imprevisible, del tamaño de casi todas las partes del cuerpo. El primer signo del estirón del crecimiento es el aumento de la longitud y densidad de los huesos, un proceso que empieza en las partes finales de las extremidades y que va avanzando hacia el centro. Al mismo tiempo que los huesos largos empiezan a alargarse, el niño empieza a ganar peso mucho más rápidamente que antes, porque la grasa se empieza a acumular (Malina, citado por Stassen y Thompson; 1998).

En general, una chica normal aumenta de peso unos 17 kg y crece unos 24 cm entre los diez y catorce años, mientras que un chico normal aumenta de peso unos 19 kg y crece unos 25 cm entre los doce y dieciséis años, registrando en las chicas el mayor aumento de peso a la edad de trece años y a la edad de catorce los chicos (Malina y Buchard, citados por Stassen y Thompson; 1998).

- Madurez sexual

Los cambios en las características sexuales primarias, aparecen en los órganos sexuales que participan directamente en las funciones reproductoras. Durante la pubertad, todos los órganos sexuales primarios se hacen mucho mayores. En las chicas, el útero empieza a crecer y el revestimiento de la vagina se hace más grueso, incluso antes de que se hagan visibles los signos de crecimiento de los pechos o del vello púbico. En los chicos, los testículos empiezan a crecer y, aproximadamente un año más tarde, el pene se alarga y el saco del escroto se agranda y se hace pendulado.

Al final de la pubertad, los órganos sexuales de las personas jóvenes se hacen suficientemente maduros para posibilitar la reproducción. En las chicas, el acontecimiento concreto que se tiene en cuenta para indicar su fertilidad es el primer periodo menstrual, al que se denomina menarquia; en los chicos, el indicador comparable de potencial reproductor es la espermarquia, es decir, la primera eyaculación de fluido seminal que contiene esperma. La eyaculación puede tener lugar mientras el joven duerme, en una polución nocturna (sueño húmedo), por masturbación o en un acto sexual, aunque la masturbación es el motivo más común para producir la primera eyaculación (Thornburg, citado por Stassen y Thompson; 1998).

Evidentemente, la forma en que cada adolescente en particular responde a los cambios de su cuerpo, depende de muchas circunstancias, como la comprensión

que tenga acerca de lo que le está sucediendo, las conversaciones con sus padres y compañeros sobre la pubertad, el advenimiento de la madurez sexual en relación con otros miembros del grupo de compañeros y los valores de la cultura, en sentido más amplio, relativos al significado de la madurez sexual en los adolescentes.

Cualesquiera que sean las actitudes de los jóvenes, en relación con los cambios sexuales de la pubertad, casi todos presentan un sentimiento de intimidad al respecto.

Prácticamente ningún adolescente joven trata de estos temas privados con amigos o padres del otro sexo. Efectivamente, aunque la mayoría de los chicos están orgullosos de alcanzar la espermarquia, pocos explican a otros chicos los detalles de sus experiencias con la menstruación o eyaculación. Tampoco suelen explicar episodios de excitación inesperada o indeseada, como delante de una foto, a otro chico o a un pariente, aunque este tipo de excitación es bastante normal (Gaddis y Brooks, citados por Stassen y Thompson; 1998).

2.7 La escuela, el aprendizaje y la mente del adolescente

El ajuste persona-entorno óptimo, el mejor escenario para el crecimiento del adolescente, no solo depende de la fase evolutiva de cada sujeto, de sus puntos fuertes y débiles a nivel cognitivo y de su estilo de aprendizaje, sino también de las tradiciones de la sociedad, de los objetivos educativos y de las necesidades futuras, que varían de forma sustancial de un lugar a otro y de una época a otra.

- La vulnerabilidad de la adolescencia.

Cuando empieza a surgir la capacidad para pensar de forma hipotética y abstracta, los adolescentes empiezan a abandonar el pensamiento simplista y concreto y a construir visiones del mundo más globales y complejas. En consecuencia, cada vez se interesan más por las opiniones y los juicios de las otras personas, tanto de los adultos como de los compañeros de diversas procedencias.

Al mismo tiempo, su timidez les hace muy sensible a las críticas reales o anticipadas. Esta combinación de apertura y sensibilidad les pone en una situación emocionalmente difícil; por una parte, ansiosos de entablar una interacción intelectual animada y por otra, muy vulnerable a las dudas sobre uno mismo.

A la vista de estas tendencias, indican Stassen y Thompson (1998), se podría esperar que los escenarios educativos se diseñaran para animar a la interacción de apoyo, tanto entre los estudiantes como entre los profesores y estudiantes, además de encontrar formas para consolidar la confianza de los estudiantes en sí mismos.

- Expectativas del profesor.

A causa de este desajuste entre las necesidades de los estudiantes y el entorno escolar, y por las consecuencias emocionales que ello conlleva para los estudiantes, el aprendizaje resulta perjudicado. Muchos maestros aceptan el estereotipo omnipresente de que es casi imposible enseñar a los adolescentes

jóvenes. Estas expectativas menores tendrían un impacto directo en los estudiantes, puesto que al pasar de primero a segundo curso de secundaria, la mayoría experimentaba un descenso en su motivación y su rendimiento empeoraba.

- Interacción en el aula.

Las investigaciones como esta, tienen implicaciones claras para la interacción social entre los alumnos y los maestros y también entre los propios alumnos. Puesto que la salvaguarda de la autoestima, la solución a las dificultades cognitivas y a la exposición a nuevas perspectivas, facilitan la emergencia de un pensamiento maduro, precisamente los procesos críticos, imaginativos y lógicos que necesitará el alumno en su vida adulta.

Los psicólogos evolutivos están generalmente de acuerdo en que la cooperación, en lugar de la competitividad, es lo que debería predominar en la clase, y que la motivación para el aprendizaje debe ser el placer intrínseco que se deriva de dominar un tema intelectual, en lugar de avanzar en las posiciones que ocupa el propio ego en una competición definida por las puntuaciones (Ryan, citado por Stassen y Thompson; 1998).

En este entorno, los estudiantes que intentan alcanzar el éxito y fracasan, sienten vergüenza, además de obtener malas notas; mientras que los estudiantes excepcionalmente buenos se arriesgan al ostracismo y a ser denominados como: “sesudo”, “empollón” o “bicho raro”. En estas condiciones competitivas, muchos

estudiantes, especialmente las chicas y los estudiantes pertenecientes a las minorías, encuentran más fácil y psicológicamente más seguro ni siquiera intentarlo, evitando así los dolorosos esfuerzos potenciales para alcanzar tanto el éxito como el fracaso (Roberts y Petersen, citados por Stassen y Thompson; 1998).

En contraste con ello, en el caso del aprendizaje centrado en tareas, las puntuaciones están basadas en la adquisición de ciertas competencias y conocimientos que se espera que todo el mundo alcance con el tiempo y esfuerzo suficientes. Normalmente, esta modalidad utiliza proyectos de investigación en equipo, grupos de discusión en la clase y grupos de estudio para el horario extraescolar, esto permite a todos los alumnos mejorar si cooperan, de manera que el éxito de una persona puede propiciar el de otra.

En esta situación, cuando la tarea consiste en ayudar, en lugar de superar a los compañeros, la interacción social de la que disfrutaban los adolescentes resulta constructiva para la educación.

- El papel de los padres.

Los padres pueden animar a un alumno a aprender de muchas formas, como mostrando interés en el trabajo de la escuela, asegurando que en casa los deberes y otras tareas académicas tienen una prioridad alta, manteniendo líneas abiertas de comunicación con los maestros, modelando habilidades relevantes para la escuela

en las actividades de cada día y acompañando a los jóvenes a otros escenarios, a un museo, a la biblioteca o a actos culturales, que despierten su curiosidad.

Además, los psicólogos evolutivos han descubierto que los padres ejercen una influencia significativa en los objetivos y motivaciones académicos de los hijos (Eccles y Wigfield, citados por Stassen y Thompson; 1998).

Los valores de los padres sobre la importancia de la escolaridad y sus percepciones sobre las capacidades de los alumnos, se transmiten de muchas formas, como en las reacciones a las notas, las propuestas sobre los cursos a tomar y la ayuda con los deberes y tareas en casa.

Lo anterior afecta, a su vez, a la forma como los alumnos perciben sus propias capacidades. Los padres parecen ser especialmente importantes para orientar, en sentido algo diferente, a sus hijos e hijas adolescentes sobre las opciones académicas. Por consiguiente, parece que el aprendizaje durante la adolescencia está influido por una amplia variedad de factores, tanto del hogar como de la escuela, que no solo afectan a la calidad de la instrucción que se recibe sobre los jóvenes, sino también al contexto psicosocial más amplio de los valores, creencias y objetivos que configuran las percepciones de ellos mismos y las amplias expectativas hacia el futuro.

Para concluir, es importante mencionar que durante desarrollo del adolescente, las situaciones cotidianas tienen un impacto en su autoestima, ya que

ocurren cambios tanto físicos como cognitivos que hacen que el individuo se vaya adaptando a ello. Por ello, se entiende que en la etapa de la preadolescencia, los cambios tienden a repercutir en su desarrollo emocional.

CAPÍTULO 3: METODOLOGÍA, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

En este capítulo se indican las características del plan metodológico que se siguió para dar cumplimiento a los objetivos establecidos. De igual manera, se analiza el tipo de muestra a la cual va dirigida la investigación, así como las características del instrumento utilizado.

Por otro lado, en este capítulo se analizan e interpretan los resultados obtenidos de las pruebas, para posteriormente proporcionar las conclusiones con base en el análisis estadístico.

3.1. Metodología.

De acuerdo con Hernández y cols. (2014) el enfoque metodológico es la orientación que condiciona la manera en la cual se recogen y analizan los datos obtenidos y la forma que se interpretan.

Es decir, es la manera en que el investigador va a realizar su investigación. De una forma más estricta, dicha orientación metodológica marca las estrategias a implementar para recolectar datos reales, estructurándola a través de los objetivos de investigación, para corroborar o no los datos a investigar.

3.1.1. Enfoque cuantitativo

La investigación fue realizada con base en un paradigma cuantitativo, es decir, se trata del “enfoque que usa la recolección de datos para probar hipótesis, con base en la medición numérica y el análisis estadístico, para establecer patrones de comportamiento y probar teorías”. (Hernández y cols.; 2014: 4).

El enfoque cuantitativo tiene, según estos autores, las siguientes características:

- El investigador o investigadora plantea un problema de estudio delimitado y concreto. Sus preguntas de investigación versan sobre cuestiones específicas.
- Una vez planteado el problema de estudio, el investigador considera lo que se ha investigado anteriormente y construye un marco teórico, del cual deriva una o varias hipótesis y las somete a prueba mediante el empleo de diseños de investigación apropiados. Si los resultados corroboran las hipótesis o son congruentes con estas, se aporta evidencias a su favor. Si se refutan, se descartan en busca de mejores explicaciones y nuevas hipótesis.
- Así, las hipótesis se generan antes de recolectar y analizar los datos.
- La recolección de los datos se fundamenta en la medición; se lleva a cabo al utilizar procedimientos estandarizados y aceptados por una comunidad

científica. Para que una investigación sea creíble y aceptada por otros investigadores.

- Debido a que los datos son producto de mediciones, se representan mediante números y se deben analizar a través de métodos estadísticos.
- En el proceso se busca el máximo control para lograr que otras explicaciones posibles distintas o rivales a la propuesta de estudio, sean desechadas, se excluya la incertidumbre y minimice el error.
- Los análisis cuantitativos se interpretan a la luz de las predicciones iniciales y de sus estudios previos.
- La investigación cuantitativa debe ser lo más objetiva posible, los fenómenos que se observan y miden no deben ser afectados por el investigador.
- Los estudios cuantitativos siguen un patrón predecible y estructurado, se debe tener presente que las decisiones críticas se efectúan antes de recolectar los datos.
- En una investigación cuantitativa se pretende generalizar los resultados encontrados en un grupo o segmento a una colectividad mayor.
- Al final, con los estudios cuantitativos se intenta explicar y predecir los fenómenos investigados, buscan regularidades y relaciones casuales entre elementos.
- Para este enfoque, si se sigue rigurosamente el proceso y, de acuerdo con ciertas reglas lógicas, los datos generados poseen los estándares de validez y confiabilidad, de modo que las conclusiones derivadas contribuirán a la generación de conocimiento.

- Esta aproximación utiliza la lógica o razonamiento deductivo, que comienza con la teoría y de esta se derivan expresiones lógicas, denominadas hipótesis, que el investigador busca someter a prueba.
- La investigación cuantitativa pretende identificar leyes universales y causales.
- La búsqueda cuantitativa ocurre en la realidad externa al individuo.

Se utilizó un enfoque cuantitativo en esta investigación, ya que para medir las variables se aplicó una prueba que proporcionara datos numéricos que permitieran conocer el nivel de autoestima en los alumnos de primaria.

3.1.2. Alcance comparativo.

El alcance de este estudio es comparativo. De acuerdo con Coolican (2005), esta finalidad metodológica consiste en examinar etapas del desarrollo o comparar diferencias entre grupos en cuanto a una variable psicológica, es decir, investigar algunas características generales de la conducta o de la vida mental.

También menciona Coolican (2005) que consiste en establecer la semejanza de dichos fenómenos mediante la conclusión acerca de su parentesco, por ejemplo, edad, sexo, ocupación o clase.

Otro autor que habla acerca de este tipo de alcance es Caïs (2002), quien menciona que el investigador realiza un contraste de los casos para llegar a descubrir regularidades que puedan llevar a generalizaciones explicativas, debido a que se confía en los resultados obtenidos por el método comparativo, como base para generalizaciones inductivas, de alcance histórico limitado.

Estos estudios utilizan argumentos estadísticos para la corroboración de hipótesis, sustentando en alguna prueba de diferencia entre grupos, como puede ser la prueba que se aplicó en esta investigación que fue la T de Student.

Esta investigación cumple con los requisitos de estudio comparativo, debido a que se señalaron dos poblaciones de contextos diferentes, las cuales fueron el Colegio Casa del Niño, nivel de primaria, de Uruapan, Michoacán, y la Escuela Primaria Federal Venustiano Carranza, de Uruapan, Michoacán, donde fue susceptible medir la misma variable.

3.1.3. Diseño no experimental.

En cuanto a la elección, se determinó utilizar un diseño no experimental, el cual permite observar, de manera natural y espontánea, de qué forma se da la situación investigada y, así, analizar las características emocionales que se manifestaron en el nivel de autoestima en los niños. En la investigación no experimental, no es posible manipular las variables o asignar aleatoriamente a los participantes o los tratamientos. “La investigación no experimental es un estudio que

se realiza sin la manipulación deliberada de variables y en donde solo se observan los fenómenos en su ambiente natural para después analizarlos”. (Hernández y cols.; 2014: 152).

Lo anterior hace referencia a que en este tipo de investigación no hay nada planeado, no hay condiciones o estímulos administrados de forma prevista a los participantes. No se construye ninguna situación, sino que se observan situaciones ya existentes, no provocadas intencionalmente por quien la realiza.

En esta investigación se empleó un diseño no experimental, ya que la variable autoestima se mide sin hacer manipulación de ella. Tal como puede verse en la autoestima de los niños, ya que dicha situación solo se observa y se toma como base para la investigación, pero no se manipula ni se promueve que la situación o variable se presente.

3.1.4. Estudio transversal.

Se hizo uso de un diseño de investigación transversal, ya que estos estudios “recolectan datos en un solo momento, en un tiempo único, su propósito es describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado”. (Hernández y cols.; 2014: 151). La fecha de aplicación fue en el periodo de septiembre a noviembre de 2015, en la ciudad de Uruapan, Michoacán, en el Colegio Casa del Niño, nivel de primaria, y la Escuela Primaria Federal Venustiano Carranza, de Uruapan, Michoacán.

3.1.5. Técnicas e instrumentos de recolección de datos.

Para Albert (2007), en la actualidad existe una gran variedad de pruebas estandarizadas para medir gran número de variables. Todas estas variables se miden con su propio procedimiento de aplicación, codificación e interpretación.

Para poder evaluar el nivel de autoestima en los niños, se aplicó un instrumento llamado TAE-ALUMNO, se aplica en niños de 9 a 13 años de edad, esta prueba sirve para saber cómo se sienten los niños. Este test es un trabajo sin nota donde no hay respuestas malas.

Está conformado a partir de una selección de ítems del test americano Piers Harris (Piers, 1984), fue elaborado por las psicólogas Teresa Marchant, Isabel Margarita Haeussler y Alejandra Torretti en 1991 y estandarizado en 1997.

El test está compuesto de 23 afirmaciones (ítems) frente a cada una de las cuales el niño debe contestar si o no.

Da un resultado único, no tiene subescalas. El tiempo de administración del instrumento varia, según la edad del niño y el grado de dominio lector que tenga, entre 15 y 25 minutos (Marchant y cols.; 2005).

El TAE-ALUMNO permite ubicar el nivel de autoestima del niño en categorías, para este efecto se han definido tres, que guardan relación con los puntajes T obtenidos por el niño.

- Autoestima normal: Corresponde a una autoestima normal los puntajes T mayores o iguales a T40 en el test, es decir, los puntajes que se encuentran en o sobre el promedio, o hasta una desviación estándar bajo el promedio.
- Baja autoestima: Corresponden a baja autoestima los puntajes T entre T30 y T39 puntos, es decir, los puntajes que se encuentran a más de una y hasta dos desviaciones estándar bajo el promedio.
- Muy baja autoestima: Corresponden a muy baja autoestima los puntajes T iguales o menores a T29, es decir, los puntajes que se encuentran a más de dos desviaciones estándar bajo el promedio (Marchant y cols.; 2005).

Se debe registrar en el protocolo la categoría en que se ubica la autoestima del niño: normal, baja o muy baja.

Si se observa en el test un resultado equivalente a una muy baja autoestima, es importante acudir a un psicólogo clínico para una evaluación más precisa de la autoestima del niño en sus diferentes aspectos, así como una orientación para los padres y profesores respecto a las líneas a seguir.

Si se observa en el test una baja autoestima, es importante realizar un plan de estimulación adecuado, aplicarlo por un tiempo prudente (seis meses a un año escolar) y volver a evaluar.

3.2. Descripción de la población y muestra.

Latorre (citado por Albert 2007) define población como el conjunto de todos los individuos en los que se desea estudiar el fenómeno.

En los estudios cuantitativos, menciona Albert (2007), la población ha de delimitarse antes de la recolección de los datos y para ello, se tiene que especificar con claridad las características de la población, las cuales fueron dos escuelas con sus respectivas muestras.

El muestreo para este estudio fue no probabilístico debido a que se seleccionaron los participantes deliberadamente o intencionalmente por parte del investigador y no se hizo una selección al azar, por lo que los resultados obtenidos solo aplican a la muestra y no se puede generalizar a toda la población.

La muestra 1 fue el grupo de sexto grado de primaria del colegio Casa del Niño, de Uruapan, Michoacán, con un total de 109 alumnos.

La muestra 2 fue el grupo de sexto grado de la Escuela Primaria Federal Venustiano Carranza, de Uruapan, Michoacán, turno vespertino, con un total de 63 alumnos.

Lo anterior tuvo la finalidad de analizar el nivel de autoestima de la Escuela Primaria Federal Venustiano Carranza, en comparación con el Colegio Casa del Niño nivel de primaria, y se pueda presentar un fundamento para explicar la hipótesis y determinar si existe diferencia entre una escuela federal y una particular.

3.3. Descripción del proceso de investigación.

Esta investigación fue iniciada en febrero del 2015, planteando preguntas de investigación acerca de un tema de interés, el cual fue el nivel de autoestima en niños de primaria y comparar los resultados entre una escuela federal y una particular; después se plantearon los objetivos a perseguir para la investigación, se comenzó a redactar la justificación y la introducción, dando margen al proyecto.

Se integraron y buscaron antecedentes previos de investigaciones de la autoestima, para darle más validez a la investigación, tomando en cuenta tres investigaciones que se realizaron en la ciudad de Uruapan, Michoacán; se identificó una prueba para medir la autoestima, la cual se conoce como TAE-ALUMNO, donde el coordinador de la Escuela de Psicología apoyó para su uso. Se empezó a recolectar información para el marco teórico en libros, basados en la autoestima y el desarrollo del niño. Teniendo dos horas a la semana para la recopilación de datos en

la biblioteca de la Universidad Don Vasco. Posterior a ello, se aplicó a prueba T de Student en las escuelas primarias Colegio casa del Niño y la Escuela Primaria Federal Venustiano Carranza, para poder realizar la comparación sobre el nivel de autoestima en los niños, pidiendo permiso a las autoridades de cada institución.

Se calificaron las pruebas vaciando los datos en hojas electrónicas de cálculo, en el programa Excel, para posteriormente hacer en análisis e interpretación de resultados.

3.4. Análisis e interpretación de resultados.

De acuerdo con el estudio que se realizó, en este apartado se mencionarán, de manera estadística, los resultados obtenidos, con sus respectivos significados, tomando en cuenta la interpretación de las tres categorías, que son:

- El nivel de autoestima de los alumnos de 6° grado del Colegio Casa del Niño, de Uruapan, Michoacán.
- El nivel de autoestima de los alumnos de 6° grado de la Escuela Secundaria Federal Venustiano Carranza, de Uruapan, Michoacán.
- La comparación del nivel de autoestima entre los alumnos de 6° grado del Colegio Casa del Niño, de Uruapan, Michoacán y los alumnos de 6° grado de la Escuela Secundaria Federal Venustiano Carranza, de Uruapan, Michoacán.

Para hacer comprensibles los datos estadísticos, se explican a continuación los conceptos básicos de la estadística descriptiva. Para ello, las medidas de tendencia central, según mencionan Hernández y cols.; (2014), son los valores o medios centrales en una distribución, que sirven para ubicarla dentro de una escala de medición. En este caso, hace referencia a la moda, media y mediana las cuales se definen enseguida:

- Mediana: expresan Hernández y cols.; (2014) que es el valor que divide la distribución por la mitad, esto menciona a que el 50% de los casos cae por debajo de la mediana y el otro 50% se ubica por encima de ella.
- Media: Hernández y cols.; (2014) la definen como el promedio aritmético de una distribución y es la medida de tendencia central más utilizada.
- Por último, según los mismos autores, la moda es el valor más frecuente o más repetitivo.

De esta manera las medidas de tendencia central fueron utilizadas para saber cómo se encontraba cada grupo de una forma general, en cuanto al nivel de autoestima que presentaban.

Adicionalmente, fue también tomada en cuenta y utilizada la T de Student, (Hernández y cols. 2014), mencionan que esta prueba estadística sirve para evaluar si dos grupos difieren entre sí de manera significativa respecto a sus medidas.

Hernández y cols. (2014) señalan, en este sentido, que los grados de libertad indican cuántos casos fueron usados para calcular un valor estadístico en particular. Indicando el número de formas en que varía los datos uno de otro.

Para finalizar, Hernández y cols. (2014) mencionan que la desviación estándar es el promedio de desviación de las puntuaciones con respecto a la media, que se expresa en las unidades originales de medición. Esto sirvió para indicar qué tan distantes se encontraban los datos uno de otro dentro de un mismo grupo, midiendo si los datos se encontraban agrupados o dispersos, de tal forma que se diera a conocer la variación de datos.

Esto fue lo que se realizó en el estudio comparativo para evaluar de qué forma difiere un grupo de otro y si es de manera significativa, con base en los datos resultantes que se obtuvieron de cada grupo.

3.4.1. Nivel de autoestima de los alumnos de sexto grado del Colegio Casa del Niño, de Uruapan, Michoacán.

Recordando lo expuesto en el capítulo de la autoestima, esta se define como: “el conjunto de creencias (limitantes o desarrolladoras) y valores (virtuosos o viciosos) que el sujeto tiene acerca de quién es, de sus capacidades, habilidades, recursos y potencialidades, pasadas, presentes y futuras, que le han conducido hasta donde está y que le llevarán hasta donde crea que puede llegar” (Carrión; 2007: 15).

En función de los resultados que se obtuvieron con el test denominado TAE para medir la autoestima escolar, se expondrán a continuación los datos que conciernen a la presente investigación, los cuales fueron convertidos a puntajes T.

La autoestima es muy importante, ya que, según Alcántara (1990), la autoestima influye en el condicionamiento hacia el aprendizaje, en la resolución de conflictos personales; promueve la responsabilidad, la creatividad, la autonomía, la formación de relaciones sociales, la imagen de sí mismo en el presente y futuro e incide en la personalidad.

La moda es la medida que muestra se muestra con más frecuencia en un conjunto de observaciones. En esta investigación se identificó que la moda es de 64 (Anexo 1).

Asimismo, se obtuvo la mediana, que es la medida de tendencia central que constituye el valor medio de un conjunto de valores ordenados: el punto abajo y arriba del cual cae un número igual de medidas, el valor obtenido de la mediana fue de 55 (Anexo 1).

La media es la suma de un conjunto de medidas, dividida entre el número de medidas y por medio de esto, se sintetiza un puntaje de una población; en este caso la media fue de 57.

La desviación estándar obtenida en los puntajes brutos del TAE, fue de 14, lo que significa que en promedio son 14 unidades las que se desvían de la media que ya convertidos a puntajes T, da un resultado de 52.

La misma prueba TAE-ALUMNO tiene una tabla, donde en la primera columna se indican los puntajes brutos obtenidos de la prueba ya aplicada y calificada, seguido de varias columnas donde aparecen las edades de los niños (8, 9, 10, 11, 12, 13, años) donde da la conversión del puntaje bruto a puntaje T, de acuerdo con el rango de edad del niño.

Esta media indica que el promedio general que se presenta en la autoestima de los niños de sexto grado, del colegio Casa del Niño, de Uruapan, Michoacán, es de una autoestima normal.

Corresponden a una autoestima normal los puntajes T mayores o iguales a T40 en el test, es decir, los que se encuentran en o sobre el promedio, o hasta una desviación estándar bajo el promedio.

La adolescencia temprana, según Papalia y cols. (2009) 11 a 14 años, ofrece oportunidades para el crecimiento, no solo en las dimensiones físicas, sino también en competencia cognitiva y social, autonomía, autoestima e intimidad, por lo que es importa destacar que en los alumnos del Colegio Casa del Niño, de sexto grado, de la ciudad de Uruapan, Michoacán, tienen un nivel de autoestima en el rango de lo normal, de acuerdo con el TAE-ALUMNO, por lo que la adolescencia de estos

alumnos les ofrece una oportunidad de crecimiento, debido a la autoestima que presenta cada alumno, esto le favorece tener positivas relaciones sociales y en el ámbito académico, puede ser capaz de mostrarse responsable.

Para entender sobre la adolescencia o tercera infancia, se encuentra esta definición, que la concibe como “una transición del desarrollo que implica cambios físicos, cognitivos, emocionales y sociales, y que asume diversas formas en entornos sociales, culturales y económicos.” (Wilson, citado por Papalia y cols. 2009: 461).

Los adolescentes también se vuelven hábiles en asumir perspectivas sociales, que es la capacidad para adaptar su discurso al nivel de conocimiento y punto de vista de otra persona.

El primer paso de la autodefinition, mencionan Stassen y Thompson (1998), consiste normalmente en un intento por establecer la integridad de la personalidad de cada quien, es decir, considerar las emociones, pensamientos y conductas como coherentes entre una situación o relación y otra.

Todo esto se puede desarrollar de una manera adecuada si el niño presenta una autoestima en un rango de lo normal, ya que sus emociones, pensamiento y conductas serán favorables, tanto para él mismo como para los demás que lo rodean.

3.4.2. Nivel de autoestima de los alumnos de sexto grado de la Escuela Primaria Federal Venustiano Carranza, de Uruapan, Michoacán.

A continuación se expone la calificación que arrojó la prueba TAE con respecto a la autoestima de los alumnos de esta institución pública.

La moda encontrada fue de 58, que es la medida que se muestra con más frecuencia. De igual forma, la mediana que se obtuvo fue de 52, siendo, en un conjunto de valores ordenados, el punto abajo y arriba del cual cae un número igual de medidas.

La media es la suma de un conjunto de medidas, dividida entre el número de medidas y por medio de esto se sintetiza un puntaje de una población, en este caso la media fue de 55.

La desviación estándar obtenida en los puntajes brutos del TAE, fue de 13, lo que significa que en promedio son 13 unidades las que se desvían de la media, que ya convertidos a puntajes T, da un resultado de 55.

Y la misma prueba TAE-ALUMNO da la conversión del puntaje bruto a puntaje T, de acuerdo con el rango de edad del niño.

Esta media indica que el promedio general que se presenta en la autoestima de los niños de sexto grado de la Escuela Primaria Federal Venustiano Carranza, de Uruapan, Michoacán, es de una categoría normal.

Esto indica que un resultado similar a la categoría anterior, expresando que corresponde a autoestima normal los puntajes T mayores o iguales a T40 en el test.

Tal como menciona Clark y cols. (2000), el niño que tiene una autoestima bien desarrollada puede ser capaz de rechazar las reacciones negativas de compañeros o de enemigos, pero rara vez tiene la fuerza suficiente para descalificar los comentarios que hagan las personas que ejerzan autoridad sobre él: maestros, profesores, o adultos significativos. Lo que habla de que en la Escuela Primaria Federal Venustiano Carranza, el niño tiene desarrollada una sana autoestima.

Los cambios psicosociales, según Stassen y Thompson (1998), durante el segundo decenio de la vida muestran una diversidad cada vez mayor, a medida que los adolescentes van desarrollando su propia identidad, eligiendo de entre un gran número de caminos sexuales, morales, políticos y educativos. La mayoría de estos caminos diversos, sencillamente refleja las diferencias entre los diferentes contextos sociales y culturales.

Por ello, se puede afirmar que los alumnos de la Escuela Primaria Federal Venustiano Carranza, muestran una autoestima en el rango de lo normal y pueden ser capaces de elegir responsablemente en sus acciones, además de construir una

identidad fuerte para las demandas del contexto social y cultural; donde se encuentran obtendrán caminos sexuales, morales y educativos más sanos.

Gracias a la aplicación de la prueba TAE-ALUMNO y a los datos estadísticos que se arrojan, se puede observar lo anterior, explicado que los alumnos de la Escuela Primaria Federal Venustiano Carranza, muestran una autoestima dentro del rango de lo normal.

Para Berryman (1994), la pubertad puede traer como consecuencia que el joven se centre en sí mismo, ya que el territorio familiar que ha estado situado de manera tan segura, comienza a cambiar.

El cuerpo que el niño ha tomado por un hecho, se convierte en el foco de atención, con una gran cantidad de miradas al espejo y escrutinios minuciosos acerca de las imperfecciones y puntos buenos. El final de la niñez se señala, en el niño por un incremento en el tamaño de los testículos, escroto y pene; en las niñas hay un incremento en las tasas del crecimiento del pecho, ovarios y útero.

Un de las características más notables que señala Moraleda (1999), radica en las transformaciones fisiológicas que afectan al sujeto tanto en su configuración corporal como en el proceso de maduración sexual. Estas transformaciones fisiológicas incluyen a su vez modificaciones psíquicas, tales como el cambio de actitud del sujeto frente al cuerpo propio, en la percepción del esquema corporal, en

las actitudes hacia la imagen corporal, así como las transformaciones de las actitudes del ambiente al individuo transformado físicamente.

Ante todo esto, es importante que el niño tenga o desarrolle una sana autoestima, para que el proceso de pubertad y los cambios que presente, tanto físicos como psicológicos y sociales, se puedan llevar de una manera más sana y el niño pueda ver su imagen corporal y, a la vez, sus transformaciones psíquicas, de una manera normal, por lo que es importante señalar que esto se ve relacionado con una alta autoestima.

3.4.3. Comparación de nivel de autoestima entre los niños de sexto grado de la Escuela Primaria Federal Venustiano Carranza y los niños de sexto grado del Colegio Casa del Niño, ubicadas ambas en Uruapan, Michoacán.

Se comenzará con la descripción de la T de Student, la cual es descrita como una “prueba estadística para evaluar si dos grupos difieren entre sí de manera significativa respecto a sus medidas en una variable” (Hernández y cols.; 2014: 319).

Es decir, ver si los grupos presentan diferencias significativas entre sí.

$$t = \frac{\bar{X}_1 - \bar{X}_2}{\sqrt{\frac{S_1^2}{N_1} + \frac{S_2^2}{N_2}}}$$

Dónde:

- \bar{X}_1 es la media aritmética del primer grupo.
- \bar{X}_2 es la media aritmética del segundo grupo.
- S_1^2 es la desviación estándar elevada al cuadrado (varianza) del primer grupo.
- S_2^2 es la desviación estándar elevada al cuadrado (varianza) del primer grupo.
- N_1 es el total de datos del primer grupo.
- N_{21} es el total de datos del segundo grupo.

Asimismo, una vez obtenidos los datos de esta fórmula, se procede a comparar el resultado final con el de la tabla correspondiente al de la T de Student que presentan Hernández y cols. (2014) y como resultado, el puntaje se localiza en función de los grados de libertad y el nivel de significancia utilizados en la prueba.

Hernández y cols. (2014) manejan los grados de libertad (gl), como las variaciones en la que los datos fluctúan libremente al aplicar una escala y estos se calculan de la siguiente manera: $gl = (N_1 + N_2) - 2$.

El resultado de esta comparación utilizando la T de Student de la fórmula, arrojó un valor crítico de 0.7706, comparando el valor T de tabla, donde arrojó un resultado de 1.96, que es el nivel de confianza que se tiene, en esta comparación se demuestra que es mayor al valor crítico, por lo tanto, se rechaza la hipótesis nula, considerando que el nivel de significancia fue de 0.05, lo cual demuestra que no

existe una diferencia significativa entre los niveles de autoestima de los niños de sexto grado del Colegio Casa del Niño, y los niños de sexto grado de la Escuela Primaria Federal Venustiano Carranza, ubicadas en la ciudad de Uruapan, Michoacán (Anexos 1 y 2).

Para Crocker y Wolfe citado por Myers (2006), una persona puede tener una autoestima que sea altamente compatible con un buen desempeño escolar y el hecho de ser físicamente atractivo.

Por lo tanto, ambas escuelas están en el rango normal de la autoestima y no existe diferencia significativa.

La hipótesis de trabajo planteada inicialmente, fue: Existe una diferencia significativa en el nivel de autoestima de los niños de sexto grado del Colegio Casa del Niño, y los niños de sexto grado de la Escuela Primaria Federal Venustiano Carranza, en Uruapan, Michoacán.

Por otro lado, la hipótesis nula expresó que: No existe una diferencia significativa en el nivel de autoestima de los niños de sexto grado del Colegio Casa del Niño, y los niños de sexto grado de la Escuela Primaria Federal Venustiano Carranza, en Uruapan, Michoacán. En función de lo anterior, se comprueba la hipótesis nula con base en la prueba estadística referida anteriormente.

CONCLUSIONES

De acuerdo con los resultados obtenidos en esta investigación, se aceptó la hipótesis nula, ya que se pudo observar que no existen diferencias significativas entre los niveles de autoestima de los niños de sexto grado del Colegio Casa del Niño, y los niños de sexto grado de la Escuela Primaria Federal Venustiano Carranza, ambos ubicados en la ciudad de Uruapan, Michoacán.

A través de la investigación que se realizó y con la aplicación de la prueba TAE-ALUMNO, se obtuvo información para responder a los objetivos establecidos y a la pregunta de investigación, la cual se responde con lo siguiente:

Se detectó que no existen diferencias significativas de la autoestima de los niños del Colegio Casa del Niño y los niños de la Escuela Primaria Federal Venustiano Carranza, de Uruapan, Michoacán, es decir, que si bien el nivel socioeconómico es diferente, al igual que los programas educativos se manejan de forma distinta, su autoestima se mantiene dentro de lo normal, no se ve influida a pesar de lo anteriormente mencionado.

Como parte de las conclusiones, es conveniente señalar que se han cumplido con los objetivos establecidos.

El objetivo general consistía en analizar el nivel de autoestima de los niños de sexto grado del colegio Casa del Niño, de Uruapan, Michoacán, en comparación con los niños de sexto grado de la Escuela Primaria Federal Venustiano Carranza, de la ciudad de Uruapan, Michoacán; lo cual se realizó al comparar, mediante la T de Student.

En cuanto a los objetivos particulares, el primero y el segundo de ellos consistían en definir y describir las teorías de la variable de autoestima. Esta característica se definió como la propia evaluación o juicio que hace una persona de sí misma, de esto dependerá que se sienta satisfecha o inconforme consigo. Existen elementos que influye en ello, como: el autoconcepto, la autoimagen, la autovaloración, autoconfianza, autocontrol y autoafirmación.

El tercer objetivo consistió en conocer las características del desarrollo del niño de 10 a 11 años de edad, donde se tomó en cuenta el desarrollo físico, cognitivo, emocional y sexual de un sujeto que pasa a la adolescencia, conocido o definido por Papalia y cols. (2009) como la tercera infancia o preadolescencia.

El cuarto y quinto objetivo fueron evaluar la autoestima de los niños de sexto grado de una primaria de gobierno y una particular, y determinar las características de la autoestima que difieren a los niños de 6° grado. Esto fue realizado mediante la aplicación y obteniendo los resultados de la prueba TAE-ALUMNO, la cual mide el nivel de autoestima en un rango de edad de 9 a 13 años de edad, esto permitió

rescatar algunas características de la autoestima mediante las teorías expuestas en el capítulo 1.

Finalmente, el último objetivo particular ayuda a responder la pregunta de investigación, ya que consistió en comparar los niveles de autoestima de los niños de sexto grado del Colegio Casa del Niño y de la Escuela Primaria Federal Venustiano Carranza, de Uruapan, Michoacán, de lo cual se puede concluir que no existen diferencias significativas entre los grupos examinados.

BIBLIOGRAFÍA

- Albert Gómez, María José. (2007). La investigación educativa. Editorial McGraw-Hill. España.
- Alcántara, José Antonio. (1990) Cómo educar la autoestima. Editorial CEAC, S.A. España.
- Bermúdez Paz, Mariana; Sánchez Bermúdez, Ana María. (2004). Manual de psicología infantil. Editorial Biblioteca Nueva, S.L. Madrid.
- Berryman, Julia C. (1994). Psicología del desarrollo. Editorial Manual Moderno. México.
- Branden, Nathaniel. (2014). La psicología de la autoestima. Editorial Paidós Mexicana, S.A. México.
- Brower, T. G. R. (1983) Psicología del desarrollo. Editorial Siglo XXI. España.
- Caïs, Jordi. (2002). Metodología del análisis comparativo. Editorial CIS. Madrid.
- Carrión López, Salvador. (2007). Autoestima y desarrollo personal con PNL. Ediciones Obelisco. Barcelona, España
- Clark, Aminah; Clemens, Harris; Bean, Reynold. (2000). Cómo desarrollar la autoestima en los adolescentes. Editorial Debate. Madrid, España.
- Coolican, Hugh. (2005). Métodos de investigación y estadística en psicología. Editorial Manual Moderno. México.

- Crespo Alcocer, Cecilia de los Ángeles. (2003). Navegando por la adolescencia. Editorial Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- Elizondo Torres, Magdalena. (2003). Asertividad y escucha activa en el ámbito académico. Editorial Trillas. México.
- Espinosa Barragán, Claudia Ivette (2008). Influencia de la autoestima en el rendimiento académico en los alumnos de primer grado de secundaria. Tesis inédita de la Escuela de Pedagogía de la Universidad Don Vasco, A.C. Uruapan, Michoacán, México.
- Hernández Sampieri, Roberto; Fernández Collado, Carlos; Baptista Lucio, Pilar. (2014) Metodología de la investigación. Editorial McGraw-Hill. México, D.F.
- Hernández Vázquez, Ricardo. (2010). Influencia de la autoestima en el rendimiento académico de los alumnos del 5 ° y 6° grado de primaria. Tesis inédita de la Escuela de Pedagogía de la Universidad Don Vasco, A.C. Uruapan, Michoacán, México.
- Izquierdo Moreno, Ciriaco. (2003). El mundo de los adolescentes. Editorial Trillas, S.A. de C.V. México.
- Luna Contreras, Matilde María. (2007). La influencia de la autoestima en el rendimiento académico en el grupo de quinto grado del colegio “Florida”. Tesis inédita de la Escuela de Pedagogía de la Universidad Don Vasco, A.C. Uruapan, Michoacán, México.
- Marchant O., Teresa; Haeussler, Isabel Margarita; Torreti Hope, Alejandra. (2005). TAE (Batería de Tests de Autoestima Escolar). Ediciones Universidad Católica de Chile. Santiago de Chile.

Moraleda, Mariano. (1999). Psicología del desarrollo: infancia, adolescencia, madurez y senectud. Editorial Alfaomega. España.

Munch, Lourdes. (2009). Ética y Valores. Editorial Trillas. México.

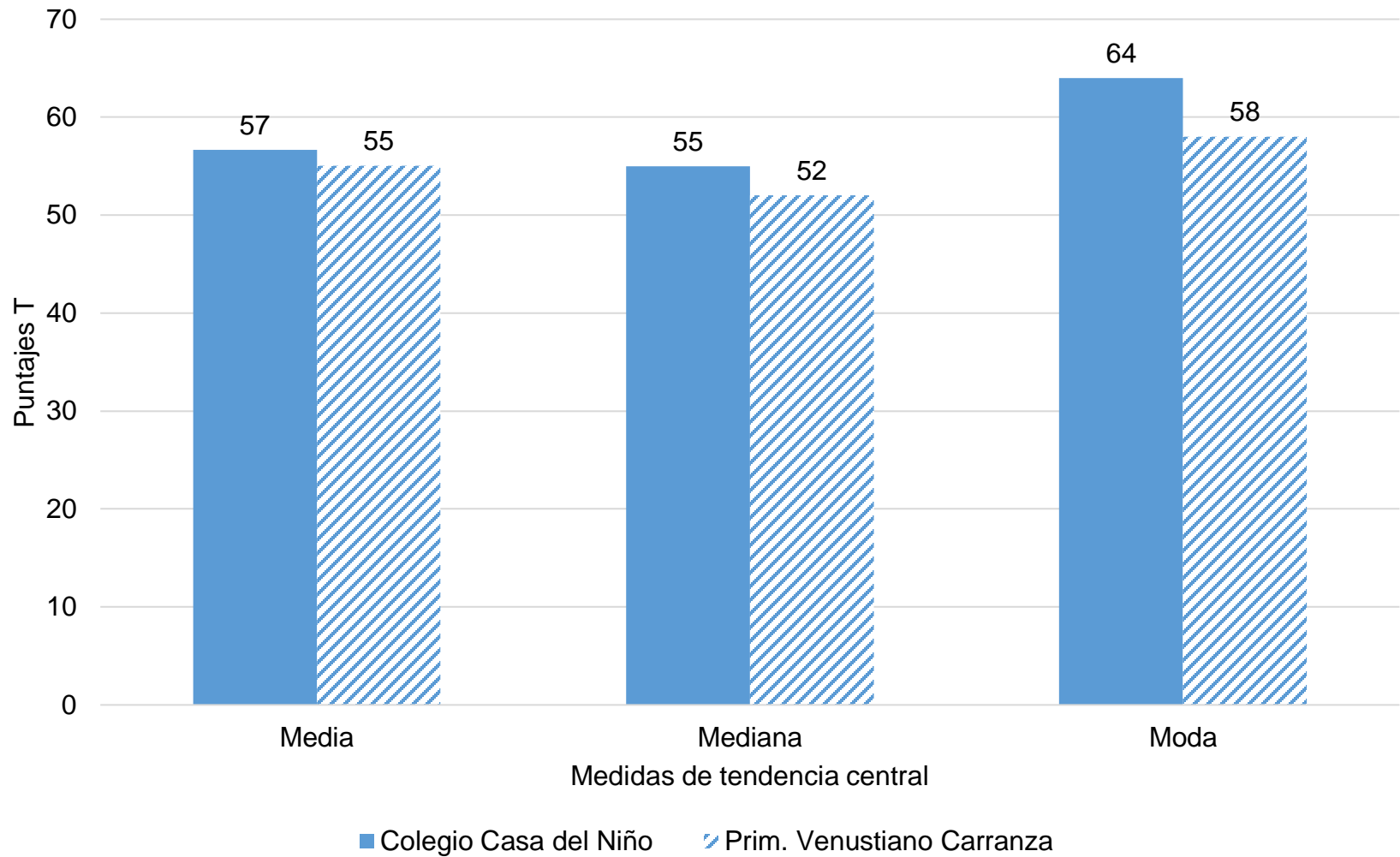
Myers, David G. (2006). Psicología social. Editorial McGraw-Hill Interamericana. México.

Papalia, Diane E.; Wendkos Olds, Sally; Duskin Feldman, Ruth. (2009). Psicología del desarrollo: De la infancia a la adolescencia. Editorial McGraw-Hill. México.

Sarafino, Edward P.; Armstrong, James W. (1988). Desarrollo de niño y del adolescente. Editorial Trillas, S.A. de C.V. México.

Stassen Berger, Katheen; Thompson, Ross A. (1998). Psicología del desarrollo: infancia y adolescencia. Editorial Médica Panamericana, S.A. España.

ANEXO 1
Comparación estadística entre alumnos del Colegio Casa del Niño y la
Primaria Venustiano Carranza



ANEXO 2
Comparación estadística entre alumnos del Colegio Casa del Niño y la
Primaria Venustiano Carranza

